



Dirección General de Escuelas
Subsecretaría de Planeamiento y
Evaluación de la Calidad Educativa
Dir. de Planificación de la Calidad Educativa
www.mendoza.edu.ar

PROPUESTA DE ENSEÑANZA EN
CIENCIAS SOCIALES
LENGUA Y LITERATURA
EDUCACIÓN ARTÍSTICA

2 DE ABRIL “DÍA DEL VETERANO Y CAÍDOS EN MALVINAS”



1817  2017

“Año del Bicentenario del Cruce de Los Andes y de la Gesta Libertadora Sanmartiniana”

CICLO BÁSICO SECUNDARIA



Gobernador
Lic. Alfredo Cornejo

Vicegobernadora
Ing. Laura Montero

Director General de Escuelas
Lic. Jaime Correas

Subsecretaria de Planificación y Evaluación de la Calidad Educativa
Lic. Emma Cunietti

Directora de la Planificación de la Calidad Educativa
Mgter. María Julia Amadeo

EQUIPO A CARGO DE LA ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

Área de Ciencias Sociales

Prof. Desirée Amaya

Área de Lengua

Lic. Carina Pedra

Prof. Carlos de Sipio

Educación Artística

Artes Visuales: Prof. Andrea Mazzini

Teatro: Prof. Verónica Lagiglia

Artes Audiovisuales: Prof. Adriana Arenas

Música: Prof. María Magdalena De Vittorio

Diseño: Prof. Roberto Tomasiello

Coordinadora de la Modalidad de Educación Artística – DGE

Prof. Silvia Pérez



Educar, como la poesía, es un arma cargada de futuro. Es por ello que ejercer la memoria no tiene solo el sentido de mirar hacia el pasado sino el de proyectarse hacia el tiempo de las generaciones venideras.

¿Qué le dice Malvinas a un niño de hoy? ¿Qué significan las islas para un adolescente del siglo XXI?

Desentrañamos, en las próximas páginas, un capítulo aún vivo de nuestra historia. Una historia que nos duele pero que nos enseña.

El recorrido que hacemos está orientado a desarrollar algunas de las capacidades fundamentales: el pensamiento crítico, la comprensión, aprender a aprender, el trabajo con otros, la comunicación.

Estas capacidades son paquetes complejos de conocimientos orientados al saber hacer y el saber ser. Por eso su desarrollo supone un trabajo integrado desde distintos campos disciplinares.

Este trabajo implica diseñar configuraciones didácticas que permitan a los estudiantes pasar de los conceptos a los problemas complejos, de los contenidos de un año a las trayectorias de desarrollo, de la ejercitación mecánica a la resolución de situaciones, de la actividad a la secuencia, de las pruebas por tema a las producciones destacadas.

En tal sentido, colega, lo invitamos a tomar este trabajo como un acompañamiento a su tarea. Mientras lo redactamos vivimos muchos momentos emocionantes, no faltaron las lágrimas en los ojos ni la piel de gallina. Ojalá sirva para no repetir la historia y defender la vida.

Mgter María Julia Amadeo
Verano de 2016

La Guerra de Malvinas

Los Reclamos de Argentina frente a Gran Bretaña por la ocupación de las islas Malvinas vienen de vieja data: desde 1833, durante el gobierno de Rosas. Al crearse la Organización de las Naciones Unidas en 1945, se presentó ante un foro internacional el reclamo por su ocupación. En 1960 la ONU emitió la Resolución 1514 “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales” y Argentina argumentó su aplicabilidad al caso. De esta manera los británicos aludieron a la autodeterminación de los colonos y así, esta propuesta no resultaba válida porque la población no era originaria del lugar. El 14 de diciembre de 1960, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1514 (XV) “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”, que proclamó “la necesidad de poner fin, rápida e incondicionalmente, al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones”, consagrando dos principios fundamentales que debían guiar el proceso de descolonización: el de autodeterminación y el de integridad territorial.

En septiembre de 1964, el Delegado argentino, José María Ruda, pronunció un alegato en el que se exponían los fundamentos históricos y jurídicos del reclamo de soberanía argentino.

El “alegato Ruda” constituyó un hito histórico en el desarrollo de la disputa de soberanía por las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, en tanto fue la primera presentación orgánica de la misma ante las Naciones Unidas, que tomó nota de su existencia y recomendó a los gobiernos de la Argentina y del Reino Unido iniciar negociaciones bilaterales a fin de encontrarle una solución pacífica.¹

Estas negociaciones fueron un gran logro diplomático por parte de Argentina, ya que el 16 de diciembre de 1965 la ONU emitió la Resolución 2065, por medio de la cual invitaba a ambos países a negociar teniendo en cuenta la aplicación de la Resolución 1514.

En efecto, siguiendo las sucesivas recomendaciones del Subcomité III y del Comité Especial, la Asamblea General aprobó el 16 de diciembre de 1965 la Resolución 2065 (XX), en la cual,

“Tomando nota de la existencia de una disputa entre los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte acerca de la soberanía sobre dichas Islas, invita a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a proseguir sin demora las negociaciones recomendadas por el Comité Especial [...] a fin de encontrar una solución pacífica al problema, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones y los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas y de la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, así como los intereses de la población de las Islas Malvinas”.

¹ <http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/antecedentes#02>.

Contexto próximo de la Guerra de las Malvinas

El gobierno de Leopoldo Fortunato Galtieri (1981-1982)

Una característica de este gobierno fue pretender recuperar la autoridad de la figura presidencial y del gobierno militar, desgastada por seis años de malograda administración y el desprestigio de las Fuerzas Armadas frente a denuncias de violación de Derechos Humanos. Además de aplicar la ortodoxia económica liberal que proponía retornar a las “fuentes del proceso”.

El proyecto de Galtieri no llegó con la intención de una transición hacia la democracia sino más bien llegaba con la idea de poder recomponer el proyecto autoritario, erosionado y fragmentado. Asumió el 22 de diciembre de 1981. Sin mucho margen de maniobra, jugó una de las últimas cartas: un hecho militar, como la guerra de las Malvinas, el cual despertó el apoyo masivo de la sociedad. Ideado para brindar legitimidad a un régimen en crisis.

“Su estrategia política se asentó en cuatro puntos principales que significaban un giro notable en relación con la administración saliente: 1) la elección de Roberto Alemann en el ministerio de Economía, para impulsar un plan de ajuste estructural, apoyado en severas políticas monetarias y fiscales; 2) el desarrollo de una línea de acercamiento con Estados Unidos. El canciller Nicanor Costa Méndez [...] era el encargado de definir los puntos de contacto, desde una visión exageradamente occidentalista, con el país del Norte; 3) El aliento presidencial a la formación de un nuevo partido que ocupara un lugar destacado, como tercera fuerza, en el futuro mapa partidario; 4) la ocupación de las Islas Malvinas como modo de organizar el consenso social y de proporcionar legitimidad a un régimen carente de otras alternativas, utilizando una reivindicación histórica muy sentida por los argentinos”.² Para principios del '82 se vislumbraba el panorama: el fracaso económico, sumado al desprestigio del gobierno. La guerra cambió el escenario unificando a toda la sociedad. Ahora bien, la adhesión de la sociedad fue total y se pueden observar dos momentos de esta gran mutación: el gobierno fue objeto de reprobación durante un acto de la CGT el 30 de marzo y recibió el apoyo masivo en Plaza de Mayo



setenta y dos horas más tarde. Además, la clase política mostró conformidad por la recuperación de las Malvinas.

Desde la década del '70 las relaciones entre el régimen militar y los británicos eran tensas. Como antecedente podemos mencionar el episodio del británico Edward Shackleton el cual comandó una expedición buscando petróleo en la región de las Malvinas, realizando prospecciones del subsuelo marino en 1976. Durante 1981, la Armada Argentina comenzó a estudiar la posibilidad de establecer un asentamiento científico en Georgias del Sur, tal como se había hecho en Thule en 1976. El plan toma el nombre de "Operación Alfa" (OA). La Armada decidió cambiar el grupo de científicos civiles por personal militar con el fin de mantener en secreto la operación.³

Desde el logro de Argentina frente a las Naciones Unidas en 1965 las negociaciones no habían progresado de manera sustancial. Podemos decir entonces que las aspiraciones propias de los integrantes del régimen militar (Anaya, Massera y Galtieri en la presidencia) estaban entremezcladas con aspiraciones históricas legitimadas.

Galtieri, en su primer discurso presidencial, exteriorizó la intención de acabar con "las zonas grises" de la política exterior con la clara intención de acercarse a Estados Unidos a través del subsecretario de Estado, Thomas Enders. Buscaba "sanear" las relaciones después de la desaprobación norteamericana por la violación de los derechos humanos practicada por el gobierno de Videla. Este acercamiento se relacionaba con el deseo puntual del régimen militar y su clara esperanza de que el gobierno de Reagan utilizara su influencia ante la administración conservadora de Margaret Thatcher, para obtener concesiones de Londres. Como respuesta, las autoridades de Washington consideraron al régimen militar argentino agresor y exigieron el cumplimiento de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el cual exigía el inmediato cese de las hostilidades, inmediato retiro de las fuerzas argentinas, además de "una solución diplomática a sus diferencias y respetar integralmente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas" y el retiro de las tropas por parte de la Argentina.

En cuanto a la OEA, Argentina logró el apoyo de los gobiernos latinoamericanos. Ya para el 1° de Mayo de 1982 la flota británica había bombardeado las Malvinas. Estados Unidos dio por terminada su neutralidad.

² Suriano, Juan. Nueva Historia Argentina. Dictadura y democracia:1976-2001.2° ed. Buenos Aires:Sudamericana, 2007

³ <http://www.fundacionmalvinas.org/contenido/leer/372/operacion-alfa/>

“No existió un plan estratégico definido, tampoco los planes tácticos parecen haber sido claros y la competencia de los distintos mandos fue confusa”⁴ Ante la inminencia de la invasión, se optó por acumular tropas en el archipiélago, se las dispersó en diversas zonas en vez de concentrarlas en puntos clave y se les dio una conducción estática. A esto se agregó “la superioridad británica en armas, entrenamiento, medios técnicos militares y en el aire y una concepción estratégica definida. Este cúmulo de ventajas del lado inglés no pudo ser compensado por el brillante desempeño de aviadores argentinos (...) ni por el valor de los combatientes de tierra en las batallas de Pradera del Ganso y Puerto Argentino”⁵ Claro fue el resultado, capitulando el 14 de junio.

El presidente Galtieri en un mensaje dirigido al país el 15 de junio, anunció la rendición poniendo énfasis en la superioridad material de Gran Bretaña y el apoyo logístico de Estados Unidos, para explicar la derrota. Dos días después era desalojado del poder. Durante la semana entre la renuncia de Galtieri y la designación de Bignone fue notoria la disolución de la Junta Militar, quedando solo el ejército a cargo del gobierno.

La sociedad rechazó colectivamente el accionar de la Junta Militar. Una nueva Junta Militar designó analizar y evaluar las responsabilidades por el conflicto del Atlántico y así surgió el “Informe Rattenbach”.

El 28 de Junio de 1983, el gobierno militar convocó a elecciones para el 30 de Octubre del mismo año. Era el principio de una turbulenta y necesaria transición hacia la democracia. “La rendición de Malvinas tuvo varios efectos. Por un lado, frustró todos los avances diplomáticos que se habían hecho sobre el tema y, por otro, aceleró la salida de los militares del poder y el retorno de la democracia. Los problemas que hasta ese momento estaban solapados, salieron a la luz. Los partidos políticos cuestionaron más decididamente el accionar de los militares. Junto a otras organizaciones reclamaban el fin de la dictadura, la convocatoria a elecciones y la aparición con vida de los desaparecidos. Al mismo tiempo, los conflictos internos en las Fuerzas Armadas se agudizaron.”⁶

Cronología de la guerra:

- El 1 de mayo comenzó formalmente la guerra cuando aviones británicos bombardearon la pista de aterrizaje de Puerto Argentino.



⁴Floria, Carlos A. y García Belsunce, César. Historia de los argentinos. Buenos Aires: El Ateneo, 2014.

⁵Floria, Carlos A. y García Belsunce, César. Historia de los argentinos. Buenos Aires: El Ateneo, 2014.

⁶“Una década trágica y convulsiva aún sin decantar. Viejos y nuevos movimientos Sociales” (1973-1983). Gladis Shiaroli. En: Movimientos Sociales en la Historia Argentina. Mendoza: EDIUNC, 1995.

- El 2 de mayo el submarino nuclear Conqueror hundió el crucero “General Belgrano” fuera de la zona de exclusión y el 4 del mismo mes, aviones de la Armada argentina provocaron importantes daños al destructor inglés Sheffield, que se hundió días después.
- El 6 de mayo, Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de la ONU, propuso un plan de paz: un administrador de la ONU en Malvinas mientras durasen las negociaciones y que flamearan las banderas de la Argentina y de Gran Bretaña.
- El 9 de mayo se intensificaron los bombardeos británicos en Puerto Darwin y en la capital isleña; el 14, un grupo comando inglés destruyó 11 aviones argentinos; y el 15, naves británicas bombardearon la isla Borbón y destruyeron otras diez aeronaves.
- El 16 de mayo los ingleses hundieron al mercante argentino Río Carcarañá y dañaron el Bahía Buen Suceso, mientras continuaron los ataques aéreos y navales a las islas.
- El 20 de mayo Pérez de Cuéllar anunció que su gestión fracasó, al tiempo que Perú presentó otra propuesta de paz que también fue rechazada.
- El 21 de mayo los británicos establecieron una cabeza de playa en Bahía San Carlos y el costo argentino fue grande: resultó hundida la fragata Ardent y dañadas otras cuatro; cayeron tres aviones Harrier y dos helicópteros.
- Tres días después fue hundida la fragata inglesa Argonaut y seriamente dañada la Antelope.
- Al día siguiente aviones argentinos averiaron el buque de transporte inglés Atlantic Conveyor y el destructor Coventry y por ello, aviones ingleses atacaron Puerto Argentino.
- El 1 de junio comenzaron los combates terrestres de envergadura a 20 kilómetros de Puerto Argentino y los ingleses avanzaron sobre Darwin y Ganso Verde.
- El 8 de junio, la Fuerza Aérea argentina hundió la fragata Plymouth y los transportes de tropas Sir Galahad y Sir Tristan.
- El 11 de junio, en medio del conflicto, el Papa Juan Pablo II llegó a la Argentina.
- El 12 de junio se produjeron violentos combates, muchos de ellos cuerpo a cuerpo, en Monte Kent, Monte Dos Hermanas, Monte Longdon, Tumbledown, Monte Harriet y Moody-Brock, últimas defensas terrestres de Puerto Argentino.
- El 14 de junio, el militar Mario Benjamín Menéndez, quien falleció el 18 de septiembre de 2015, firmó la rendición argentina.⁷

⁷ <http://www.telam.com.ar/notas/201604/141660-guerra-malvinas-aniversario-34.html>

1. Mendoza

Durante la etapa de Reorganización, Mendoza vivió una situación particular. En la distribución de gestiones durante la primera Junta Militar, nuestra provincia quedó dentro de la jurisdicción de la Fuerza Aérea. Fue en ese marco que, en abril de 1976, el brigadier Jorge Sixto Fernández fue designado interventor federal en Mendoza, cargo en el que permaneció hasta febrero de 1980. Le sucedió en el cargo el también brigadier Rolando José Ghisani. A principios de enero de 1982, el brigadier Ghisani formuló declaraciones en Mendoza que no fueron del agrado del gobierno nacional, lo que determinó que lo obligaran a renunciar a su cargo. “Yo no respondo al Presidente de la Nación, respondo al comandante en jefe de mi fuerza”, había dicho Ghisani.”⁸

Será el turno del gobernador interventor civil del Partido Demócrata Dr. Bonifacio Cejuela (1982-1983), el primero con estas características, es decir, un interventor civil en un gobierno de facto. Su equipo de gobierno estuvo acompañado por ministros del mismo partido. En la cartera de Gobierno Luis Aguinaga y Alberto González; en Economía, Ariosto Falaschi, Isauro Guevara y Carlos Aguilar; en Hacienda, Alfredo Ramón Acosta entre otros.

El gobierno provincial mostró su agotamiento los días previos a la Guerra. Primero, porque dos días antes del desembarco argentino en las islas, el 30 de abril, en Mendoza los trabajadores se dispusieron marchar hacia la Casa de Gobierno para entregar un petitorio a Cejuela, y así lo hicieron saber, en una reunión, Zaffora y Cassia (CGT), quienes desoyeron una resolución del comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, en la que se indicaba que estaba en vigencia el estado de sitio y la prohibición de reuniones.

“Durante el paro general dispuesto por la CGT, con una marcha hacia la Casa de Gobierno, una columna de Gendarmería reprimió la manifestación, resultando gravemente herido el obrero minero José Benedicto Ortiz, quien falleciera días después. Y luego, porque el gobierno provincial fue arrastrado por la derrota en la guerra”.⁹ El Gobierno anunciaba medidas -como la de fijar pautas para la normalización de los gremios con la designación de comisiones transitorias - para



descomprimir la presión sindical que se multiplicaba por los problemas generados por la inflación, la situación económica y también en reclamo por la recuperación de la democracia. Aunque también adoptaba decisiones conflictivas, como el pago del aguinaldo en tres cuotas, que no hacían más que recalentar la situación.

La CGT-Brasil, confrontativa, que lideraban Saúl Ubaldini y Lorenzo Miguel en el orden nacional, tenía su correlato en Mendoza con Mario Zaffora, Carlos Valenzuela y Antonio Cassia, entre otros. Se movilizaron y mientras el grueso de la columna, encabezada por Zaffora, se dirigía por calle Colón, llegando a Mitre, un grupo de jubilados que esperaba sobre calle Pedro Molina decidió iniciar solo el camino hacia la explanada. Fue entonces cuando comenzó la represión de parte de Gendarmería, que terminó con la vida del dirigente minero Ortiz y con un número importante de heridos. Solo la decisión de los dirigentes más veteranos evitó que la situación terminara con hechos más graves. Posteriormente todo se centró en lo que ocurría en Malvinas.

Es preciso destacar que una de las primeras bajas de las filas argentinas es el capitán de navío Pablo Giacchino. La noticia de la muerte de este mendocino sorprendió a la sociedad mendocina.

Prof. Desireé Amaya

2. Bibliografía

- . Cueto, Adolfo; Romano, Aníbal y Sacchero, Pablo. Historia de Mendoza. En: Colección Diario Los Andes
- . Floria Carlos A. y García Belsunce, César .Historia de los argentinos. Buenos Aires: El Ateneo, 2014
- . Micale, Adriana "Crisis y conflicto (1973-1883). En: Mendoza a través de la Historia. Mendoza: Caviar Bleu, 2004.
- . Shiaroli, Gladis." Una década trágica y convulsiva aún sin decantar. Viejos y nuevos movimientos Sociales (1973 - 1983)". En: Movimientos Sociales en la Historia Argentina. Mendoza: EDIUNC, 1995
- . Suriano, Juan. Nueva Historia Argentina. Dictadura y democracia:1976-2001 .2º ed. Buenos Aires:Sudamericana,2007
- . Los Andes. Cien años de vida mendocina (1882-1982). Mendoza, 1982.
- ⁸ <http://www.losandes.com.ar/noticia/partido-democrata-detras-candidato-historico-742105>
- ⁹ <http://www.losandes.com.ar/noticia/partido-democrata-detras-candidato-historico-742105>

PROPUESTA PEDAGÓGICA DESDE LAS ÁREAS DE CIENCIAS SOCIALES Y LENGUA Y LITERATURA PARA CICLO BÁSICO

LAS DOS MIRADAS



La conmemoración de esta fecha genera algunas inquietudes: desde dónde abordarla, sobre qué mirada, quiénes fueron los protagonistas, a partir de qué hechos puntuales rescatar la memoria. Porque en definitiva, todo recorte es una toma de postura frente a la realidad.

Encontramos algunas respuestas en las palabras de Eduardo Esteban (periodista y ex combatiente de Malvinas) en el prólogo del libro “Las otras islas”¹⁰ cuando nos dice que:

“Después de treinta años de la Guerra de Malvinas me pregunto cómo narrar a las generaciones venideras ese acontecimiento que marcó a fuego la historia de nuestro país. Es un desafío relatar esos momentos a los jóvenes que tengan la inquietud de entender esa etapa de la Argentina llena de sentimientos encontrados. Siempre intenté contar mi experiencia de Malvinas sabiendo que no es la única.

Hay tantos relatos como protagonistas de la guerra de 1982. Estos nos ayudan a ir reconstru-

<http://losandes.com.ar/article/mendoza-%E2%80%99982-tensiones-reclamos-633542>

<http://www.losandes.com.ar/noticia/partido-democrata-detras-candidato-historico-742105>

<http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/antecedentes#02>.

yendo, a pensar sobre las razones que dieron lugar al conflicto bélico y a reflexionar acerca de los errores y los aciertos de nuestra propia historia, la que nos conforma como argentinos. Malvinas es parte de nuestras contradicciones (...) lo que no nos puede pasar como argentinos es olvidar (...)

A lo largo de estos treinta años traté de rescatar la parte humana de la experiencia de aquellos días en las islas, cuando muchos intentaron silenciarla o esconderla. Pensar en la guerra no es solo profundizar lo vivido en combate, sino lo que vino después, al regreso.”

¹⁰ Birmajer, Marcelo y otros. Las otras islas, Antología. Buenos Aires: Alfaguara, 2012.



El punto de partida del camino que deseamos recorrer es el rescate de la memoria. La búsqueda humana sobre aquella experiencia, la apertura de dimensiones nuevas y enriquecedoras, la estimulación de la empatía en el reconocimiento del otro, la reivindicación tardía de los protagonistas de esa hazaña, el cuestionamiento de las nuevas generaciones sobre su

utilización de este hecho como herramienta particular y el impulso de la conciencia ciudadana en los estudiantes. Estos treinta y cinco años han otorgado a la sociedad argentina en su conjunto la madurez necesaria para aceptar que todo conflicto está conformado por dos partes, y por lo tanto hay en él, dos miradas, dos protagonistas, dos historias dolorosas. En este encuentro rescatamos nuevos puntos de vista que tienden a unir, sanar heridas y construir puentes para establecer necesarias y renovadas perspectivas sobre un hecho tan lamentable de nuestra historia. La Propuesta pedagógica que ofrecemos a continuación se ha construido teniendo en cuenta estas dos miradas, este encuentro entre dos mundos, entre dos vivencias. Pero inspirados, fundamentalmente, en los sujetos que se constituyeron en protagonistas de la Historia. Por eso, presentamos nuestro trabajo con las palabras del suboficial de la Armada Duilio Ramírez, veterano de guerra mendocino, quien generosamente aportó su tiempo, su experiencia y sus palabras para acompañarnos en este viaje:

Lic. Carina Pedra – Prof. Carlos de Sipio

“Mi nombre es Duilio Sergio Ramírez, tengo 54 años, soy Veterano de la Guerra de Malvinas. Presté servicio en la Armada Argentina, en el Portaaviones A.R.A. 25 de Mayo, en ese entonces Nave Insignia de la Flota de Mar.

Por los años ´80 y bajo el régimen Militar, la situación del país no estaba muy clara. Por tal motivo mi madre dispuso enviarme a la Escuela de Mecánica de la Armada, para iniciarme en la carrera militar. Trascurridos los años fui parte de las tropas argentinas que recuperaron provisoriamente nuestras Malvinas, entrando en conflicto bélico con Gran Bretaña. Solo tenía 17 años y estoy muy orgulloso de haberlos tenido y de las circunstancias en que los viví. Creo que en el mundo entero no existe un país que haya tenido jóvenes de entre 16 y 20 años, combatiendo en una guerra, en defensa de la Soberanía de la Patria.

En esto tengo que rescatar las enseñanzas recibidas. En primer lugar, de nuestros padres y en segundo lugar, de nuestros superiores, recatando los valores de la vida, tan importantes para sobrellevarla, como una persona digna, honrada, honesta, respetuosa, solidaria, culta y responsable. Valores que se nos recordaban en todo momento. Sin ellos no podríamos haber salido adelante. El respeto a nuestros padres, a los mayores, a las mujeres y a nuestro prójimo nos caracterizaba en todos los lugares donde nos hacíamos presentes.

La guerra en sí nos marcó para toda la vida. Esa experiencia nos dejó un sabor amargo que nos hizo comprender que no es un instrumento válido para afrontar disputas entre países, no es algo bueno y lo repudiamos. Solo la tendencia a recuperar nuestras Malvinas tiene que realizarse a través de vías diplomáticas, consensuando entre las autoridades de los países en conflicto. Puesto que ya conocemos cómo termina la utilización de la fuerza y es algo muy doloroso.

Hoy estoy viviendo una vida que me permite contarle a la sociedad cuál es nuestra Historia. Por eso les decimos a los jóvenes: tengan en cuenta que los veteranos de guerra somos la historia viviente de nuestro pueblo y aprovecharnos es su oportunidad para conocer y aprender. Nosotros conocimos la historia de nuestro país porque nos la contaron o la leímos.

Hoy, ustedes, tienen la posibilidad de conocerla a través de la voz de aquel que la vivió. Les dejo mis gratos saludos, Duilio Sergio Ramírez”.

Finalizada esta secuencia, los docentes de Lengua y Literatura, Ciencias Sociales y Educación Artística encontrarán una Propuesta pedagógica integrada a través de la cual se articulan las temáticas abordadas, la vinculación afectiva a través de cartas y la creatividad.

PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA CICLO BÁSICO

Reconocemos los hechos que suceden en un determinado momento histórico a través de la voz de aquellos que lo vivieron en primera persona. Durante la Guerra de Malvinas esta voz se reflejó en las cartas que los combatientes enviaron a sus esposas, madres, amigos, familiares, es decir, a sus seres queridos. También en entrevistas que con el tiempo se dieron a conocer. No hay mejor testimonio que escuchar –o leer en este caso- sus historias, para poder comprender mejor sus vivencias en esos duros momentos. Conoceremos algunas experiencias que conmueven por la verdad, el coraje y la enseñanza que transmiten.

- A continuación se propone que los estudiantes, junto a la guía integrada y colaborativa de los docentes de Lengua y Literatura y Ciencias Sociales, aborden los textos “Malvinas según un soldado inglés” y “El conflicto visto desde afuera” y desarrollen las propuestas 1 y 2: Comenzamos el recorrido por este camino de la memoria con la mirada de un oficial inglés sobre el desempeño de los soldados argentinos en las islas. Para él, y para muchos de sus compatriotas, nuestros soldados se revestían de un valor superior al de los ingleses. Esto queda registrado en el siguiente mensaje¹¹:

***Malvinas según un soldado inglés
“Los argentinos son mucho más patriotas”***

El teniente inglés David Tinker tenía 25 años cuando le tocó pelear en la guerra de Malvinas. El 12 de junio de 1982 se encontraba a bordo del buque Glamorgan cuando un misil argentino hundió el barco. Desde ahí les había escrito cartas a su mujer, sus padres y sus amigos que siguieron llegando a Gran Bretaña incluso después de su muerte. En los escritos, recogidos en un libro, reflexiona sobre la injusticia del conflicto bélico, condena el accionar de los dos gobiernos y reconoce la “valentía” de los soldados argentinos. A continuación se reproduce una de las cartas enviadas a su mujer:

12 de junio de 1982

Querida Christine:

Es muy fácil comprender cómo se ha desatado la guerra: nuestra primera ministra se imaginó que era Churchill desafiando a Hitler, y la Marina la apoyó para obtener publicidad y popularidad rápidamente. Estoy seguro de que de esta destrucción sólo se beneficiarán Mrs. Thatcher y los fabricantes de armas.

Lo que más me apena es que no hay causa para esta guerra, y si somos honestos, los argentinos son mucho más patriotas con respecto a las Malvinas que nosotros con las Falklands. Y lo que la primera ministra no comprende es que los argentinos creen firmemente que las Malvinas son de ellos.

Han enviado contra nosotros pilotos en misiones suicidas, en viajes sin regreso, porque estamos fuera de su alcance, y eso que ellos no tienen helicópteros de rescate en el mar para recuperar después a los pilotos.

Los pilotos argentinos enfrentan cada día misiles antiaéreos de aplastante superioridad. Realmente, la valentía de esos hombres demuestra que tienen mucho más que un tibio interés en estas islas. Considerando la tragedia, la angustia, y el horror de las vidas perdidas, que han sido sacrificadas de buena gana por los políticos para tapar la ineptitud y necesidad de su gobierno, considerando además los resultados en dolor, pérdidas económicas y pérdidas de buques para Gran Bretaña, me parece a mí que esta es la guerra más inútil que Gran Bretaña ha hecho en toda su historia.

Espero que todo esto termine pronto... Creo que los argentinos ya han demostrado honorablemente su valentía.

David Tinker

Es importante destacar la mirada objetiva del teniente inglés, con una crítica inteligente y visionaria, sobre todo a la luz del revisionismo que se ha hecho posteriormente al conflicto bélico, cuando señala la ineptitud de los dos gobiernos de turno en llevar adelante una guerra con el fin de obtener beneficio político y réditos de popularidad.

El conflicto visto desde afuera:

El autor llegó a la Argentina alrededor del 10 de abril de 1982 [...] En Estados Unidos había estado conversando con altos responsables de la política exterior. Este relato corresponde a lo ocurrido en una reunión en una casa particular y acerca de su impresión sobre la actitud de los argentinos frente a la invasión.

“Lo que me sorprendió de todos ellos fue que era como si estuviesen envueltos en la bandera argentina. No podían ver más allá del Río de la Plata. El resto del mundo era cómplice en la agresión contra nuestro país que, finalmente, iba a poder, con su orgullo, con sus soldados y su fortaleza, vencer en una contienda absolutamente justa por recuperar lo que nos había pertenecido siempre, a pesar de los malvados que nos lo habían quitado. [...] yo les dije dos cosas que suscitaron una discusión muy intensa. Lo que yo les dije fue:

“Lamento oír lo que estoy oyendo, porque me parece que están hablando de otro mundo o de otra época, y quisiera creer que no es la Argentina, y esto es lo que el país entero piensa, estamos fritos. Yo creo que no existe derecho que a uno lo asista si no hay, por lo menos, una persona o un sistema que se lo reconozca. Si el mundo no te ha reconocido este derecho aún, es inútil que vos te lo consideres tuyo y te lo apropiés. [...] El interés nacional se defiende con sensatez y con razones, y no con decisiones irresponsables y, Dios no quiera, irreparables.”

Cuando dije eso en la mesa, el grupo se me vino encima. Ellos estaban leyendo que las sanciones [...] eran agresiones, y que en cambio el movimiento nuestro era simplemente defender un derecho propio. Es decir que estaban leyendo al revés, era como un diálogo de sordos [...] Lo único que yo quería era que leyéramos con objetividad lo que estaban leyendo fuera de las fronteras, para que ello nos permitiese por lo menos arribar a una solución lúcida. Si seguíamos leyendo nuestros propios textos nunca íbamos a llegar a nada”.¹²

¹¹ <http://colectivoeprosario.blogspot.com.ar/2012/04/malvinas-informe-especial.html>

Consultado el 11/02/2017

1- Resumir los dos puntos de vista presentados: la mirada de los argentinos y la de los extranjeros sobre la guerra de Malvinas.

2- Explicar los fundamentos de cada uno y enumerar en qué aspectos se oponen.

- Se propone que junto al docente de Ciencias Sociales, los jóvenes lean la siguiente nota periodística:

3- Teniendo en cuenta las pautas abajo presentadas, podrán establecer relaciones espacio-temporales y promover el desarrollo del juicio crítico.

“Pensábamos que las Malvinas estaban cerca de Escocia”, afirma un ex combatiente inglés. Veteranos británicos reconocen que no había interés por las islas antes de 1982; consideran que la intención del reciente spot fue ofenderlos; el conflicto, bajo su mirada.

Maia Jastreblansky

LA NACION, JUEVES 10 DE MAYO DE 2012

Antes de 1982, no sabían con claridad dónde quedaban esas lejanas islas bajo su dominio. Aunque rechazan tajantemente el reclamo argentino por la soberanía del archipiélago, los veteranos británicos de la guerra de Malvinas reconocen que “los isleños habían sido olvidados y su economía estaba en declive” antes del conflicto y que fue tras la guerra que resurgió el interés en su país.

“En 1982 la mayoría de nosotros no sabía mucho de las Falklands, incluso muchos pensábamos que estaban cerca de Escocia”, admite Anthony Davis.

Para estos veteranos, la guerra de Malvinas implicó un largo viaje a un territorio desconocido y remoto. “Dado que todo ocurrió tan rápido y fue tan sorpresivo la única preparación que pudimos hacer fue arriba de los barcos. Cuando subimos, no sabíamos cuántos eran los soldados argentinos ni sus posiciones. El traslado tomó tres semanas, y allí hicimos toda la preparación médica, el entrenamiento de las armas y el estudio del terreno”, recuerda Davis. Al arribar a las islas, supieron que los argentinos estaban, a pesar de la cercanía geográfica, mucho más desprotegidos. “Entendimos que gran parte no tenía nada de experiencia. Y creo que muchos no entendían por qué estaban involucrados en un enfrentamiento como ese”,

reflexiona hoy Davis.

Erskine describe: "Su entrenamiento era muy pobre. Y no solo eso: no estaban bien cuidados, no tenían buen soporte, no tenían buena comida. Fueron dejados a su suerte o incluso amenazados por sus propios oficiales". Davis agrega: "En todo lo que me tocó participar en las islas, los argentinos fueron extremadamente valientes y actuaron de manera muy profesional. Ellos deberían estar muy orgullosos de lo que hicieron".

Carter recuerda que tras la rendición argentina, debió trasladar a cinco mil prisioneros de guerra a tierra continental. "Cuando llegamos a su país fue muy triste: no había nadie, solo algunos oficiales argentinos para recibir al barco. Recuerdo que había una línea de camiones y los pusieron en la parte de atrás. No estaban sus familias, ni hubo bienvenida", rememora.

¹² Bunge, Wenceslao. "Malvinas: de una victoria diplomática a una derrota militar", 1992. En: Revista Actualización política. Buenos Aires, n° 5

- a) ¿Por qué muchos de los ingleses no sabían qué eran las "Falklands" o "Islas Malvinas"?
- b) Investigar si los argentinos conocían sobre la importancia geopolítica del territorio insular, en aquel momento.
- c) Reflexionar: ¿Por qué creen que es importante conocer el punto de vista contrario?
- d) Investigar sobre el estado actual de las negociaciones por las Malvinas y la relación argentino-británica.

PROYECTO INTEGRADO: Periódico digital

4- La propuesta es construir de manera colaborativa e integrada, junto a los docentes de Lengua y Literatura y Ciencias Sociales, un periódico digital a través del cual los estudiantes se interioricen y den a conocer distintos aspectos de la realidad de las Islas Malvinas en la actualidad, considerando:

- Su contexto geopolítico: recursos naturales, forma de gobierno y su relación con Gran Bretaña.
- Aspectos culturales: idioma, música, literatura
- Organizaciones de ex combatientes
- Luego de recolectar la información y analizarla, se deberá escribir artículos tomando alguno de los aspectos mencionados o investigar un tema que sea considerado relevante.
- Los artículos tendrán que estar organizados siguiendo criterios acordados o por tema: economía, cultura, sociedad, política.
- Si el docente lo considera oportuno, se puede construir un blog o crear un sitio en una red

social.

- Una vez terminado el proyecto, difundir a través de redes sociales.

Pautas a tener en cuenta:

- Definir qué temas o qué líneas de investigación seguirá cada equipo de trabajo.
- Al crear el periódico o blog definir qué secciones o con qué criterios se organizarán los artículos.
- Al escribir los artículos incluir datos estadísticos, si se puede, en las notas.
- Producir textos acordes a la tipología seleccionada teniendo en cuenta su adecuación al tema, coherencia y cohesión.

Malvinas desde la mirada de la docencia

- Tomando como disparador la lectura de las cartas de combatientes se sugiere que, junto al docente de Lengua y Literatura, los estudiantes elaboren mapas mentales siguiendo las pautas presentadas en la propuesta 5 con la intención de promover la creatividad y la empatía en los adolescentes.

Julio Cao con sus alumnos



Muchas otras historias nos llegan de la mano de las cartas de los combatientes (hoy ex Combatientes o Caídos en Malvinas) que nos presentan retazos de los que fue lo vivido por ellos en ese fragmento irrepetible de sus vidas. Queremos destacar la historia de un docente que combatió en las Islas: un maestro que fue soldado voluntario y escribió cartas a sus alumnos de 3° grado D en una suerte de despedida apresurada. Aquí rescatamos su entrega y parte de su historia, para que no sea un protagonista anónimo, a través de la carta¹³ del Maestro-soldado Julio Cao:



Julio Rubén Cao nació en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires, el 18 de enero de 1960. Segundo hijo de cuatro hermanos. Se recibió de Bachiller Docente y cursó estudios de Profesorado de Literatura. Ejerció la docencia en las escuelas número 95, 96 y 32 de la Matanza. Partió a Malvinas un 12 de abril de 1982 como soldado del Regimiento de Infantería 3 de la Tablada. Murió en combate el 10 de junio en acciones de guerra. El 28 de agosto de ese año nació su hija, Julia. Nunca la conoció. La escuela número 32 de Laferrere hoy lleva su nombre.

A mis queridos alumnos de 3° "D":

No hemos tenido tiempo para despedirnos y eso me ha tenido preocupado muchas noches aquí en Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi labor de soldado: defender la Bandera.

Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí, porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso Cóndor y le vamos a decir que nos lleve a todos al país de los cuentos, que como ustedes saben, queda muy cerca de Malvinas.

Y ahora, como el maestro conoce muy bien las islas, no nos vamos a perder. Chicos, quiero que sepan que a la noche, cuando me acuesto, cierro los ojos y veo cada una de sus caritas riendo y jugando y que cuando me duermo, sueño que estoy con ustedes.

Quiero que se pongan muy contentos porque su maestro es un soldado que los quiere y los extraña. Ahora sólo pido volver pronto con ustedes. Muchos cariños de su maestro que nunca se olvida de ustedes.

Afectuosamente Julio

¹³ <https://udlerlorena.wordpress.com/2013/04/01/malvinas-algunos-textos-para-su-abordaje-con-chicos-y-chicas/>
Consultado el 02/02/2017

*Julio Cao,
maestro con sus alumnos*



*Julio Cao soldado,
con sus compañeros de regimiento*



Otras veces, muchas otras veces, esas historias nos llegan de la mano de civiles que vivieron la Guerra de Malvinas cuando eran niños o jóvenes y hoy la recuerdan y la transmiten en sus relatos como la carta que una docente escribió en su juventud, igual que muchos otros alumnos, a soldados anónimos que luchaban esa guerra. Hoy les vuela a escribir desde su presente para agradecerles a esos soldados todo lo que hicieron por nosotros y por el país.

Aquí la carta¹⁴ de una docente a los ex combatientes, en ocasión de que ellos visitaran el Jardín de Infantes N° 3 de Bariloche, en especial al alvearense José Luis Cabrera:

Bariloche, 21 de noviembre de 2014

Hoy tengo la suerte de escribirte después de 32 años de haberlo hecho por primera vez. La diferencia es que sé a quién le escribo ahora, aunque no sepa tu nombre.

En el "82 le escribía a un muchachito que empezaba a vivir su experiencia de vivir la vida y de pronto por unos meses, que fueron luego años, todo se le trastocó sin haberlo siquiera imaginado. Lleno de ilusiones, un día tuviste que ir a "jugar a la guerra" que otros diseñaron y no se animaron a enfrentar porque ni siquiera tuvieron la valentía de estar allí. Pero enfrentaste tu presente de ese momento, venciendo todos los miedos, tratando de controlarte en esa realidad difícil para no perder la cordura. Lo sé. Y fueron varias las cartas que te escribí a vos y al que tuviera la suerte de recibirla. Llena de golosinas, que seguramente no recibiste porque se las robaban... en fin, miserias que afloran en momentos miserables... Yo era más chica.

Estudiaba "para maestra". No obstante era consciente de lo que significaba el que hubieran ido allá, al sur. Yo en Bs. As. Vos, en las Malvinas. Creía lo que nos decían los comunicados por las radios. Por eso no entendíamos el final que tuvo, hasta que nos dimos cuenta de las mentiras con las que nos engañaban. Y sentí que nos usaron a todos. Por eso se avino, gracias a Dios, nuevamente, la democracia. Pensándolo bien, hasta eso te tenemos que agradecer. Tu fortaleza, tu valentía, tu amor a la patria y la democracia.

¹⁴ <http://www.alvearya.com.ar/carta-de-una-docente-a-un-ex-combatiente/>

Consultado el 03/02/2017

Hoy le escribo a un hombre digno, lleno de experiencia que enfrentó el silencio y el olvido que no merecía. Supieron organizarse y nuevamente enfrentar los miedos de la injusta indiferencia nacional. Pero hoy la cosa cambió. Lo veo y siento así. Hoy tienen nombre y apellido esas caras de chiquilines transformadas en Señores, que luchan porque la historia no se olvide, y que sepamos la verdad. Su verdad es la única que a mí me interesa. La otra es la que se acomoda, la que se inventa para evitar el escarnio social. ¿Pero siempre sale a la luz la verdad, no? Ahora son ustedes quienes se acercan a mostrarnos la verdadera Malvinas. Y me asombra con el amor que lo hacen, con la pasión y el orgullo con que hablan de esa experiencia vivida allá en el sur. Porque se dé su convencimiento de que algún día vamos a poder recorrerlas, porque la “hermanita perdida” de Yupanqui, volvió a casa. Te debo mucho. Te debo esta patria que traía de crecer en democracia. ¿Cómo estaríamos hoy si no la tuviéramos? Tengo hijos que nacieron dentro de esta etapa democrática argentina y luchan como todos por salir adelante. Te das cuenta lo que te debo?!!!!

Nunca hubiera querido que pasaras por años de olvido y falta de reconocimiento. Nunca lo mereciste. Pero llegó el día. Hoy en el Jardín n° 3 tu presencia es una fiesta y quisimos agasajarte. Espero que lo hayas pasado lindo, fue nuestra intención. Y esta vez también se, que la golosina que te regalo te va a llegar, (Les entregó junto a la carta un Bon o Bon). Que nadie te la va a quitar. Espero que te guste. Quiero que sepas también que esta carta le va a llegar a cada uno de los que nos visita hoy porque deseo que se enteren de mi profundo agradecimiento y absoluto reconocimiento de lo que realmente significan para nuestra tierra. Hombres de bien, ejemplo de cómo salir adelante. Terminando esta carta, siento una sonrisa ancha, de saber que estás bien, que están bien. Te estrecho en un abrazo caluroso, colmado de agradecimiento y profunda admiración. Aunque sé que no les gusta que los llamemos “héroes”, el significado de la real academia es “Persona que se distingue por haber realizado una hazaña extraordinaria, especialmente si requiere mucho valor.” Qué dudas tenés en considerarte “HÉROE”????!!!!

Nuevamente, GRACIAS.

Alejandra



Alejandra, sus alumnos y compañeros durante la visita de los ex combatientes (entre ellos José Luis Cabrera) al Jardín N°3 de la ciudad de Bariloche donde relataron sus historias.

5-Finalizada la lectura de las cartas se propone, en una primera instancia, que el docente de Lengua genere en los estudiantes una lluvia de ideas con los conceptos principales que identificaron en las mismas. En una segunda instancia, se sugiere producir

en forma colaborativa mapas mentales¹⁵ con lo generado en la lluvia de ideas y que representen gráficamente la connotación emocional y afectiva que el tema les provoca

¹⁵<http://tugimnasiacerebral.com/mapas-conceptuales-y-mentales/que-es-un-mapa-mental-caracteristicas-y-como-hacerlos> (Para saber más sobre mapas mentales).



MALVINAS EN LAS LETRAS Y LA LITERATURA

La Literatura, como el arte todo, tiene esa maravillosa capacidad de transportarnos a mundos posibles, de contarnos historias aterradoras de la manera más maravillosa, de enfrentarnos a realidades pavorosas en la forma de un bálsamo reparador. Tiene la capacidad de sanar heridas, de ensalzar el pensamiento, de aguijonear la memoria, de rescatar del pozo del olvido esos hechos que por mucho tiempo se empeñaron en esconder.

Como siempre, el arte es desafiante al orden establecido, porque enseña, moviliza, hace preguntas, desestructura, hace pensar lo repensado, cuestiona, interpela. En cuanto a la Guerra de Malvinas la literatura no fue una excepción. Por eso aquí presentamos algunos cuentos y poesías que narran esos episodios desde distintas miradas para que el lector reconstruya el rompecabezas de sucesos tan dolorosos de nuestra historia:

Clase 63 de Pablo de Santis ¹⁶

Un sábado de febrero de 1982 entré en la peluquería que estaba enfrente de mi casa. Los peluqueros eran dos: Alberto y Luigi. Alberto era argentino y cortaba muy bien. Luigi era italiano (había venido a Buenos Aires en 1946, meses después del fin de la guerra) y cortaba muy mal. Todos los clientes querían atenderse con Alberto. Yo prefería con Luigi, para no tener que esperar. Esa mañana pasé frente a los tres clientes que esperaban a Alberto y me senté en el sillón siempre vacío de Luigi:

-Rapado, por favor.

-¿Rapado?

-Me llegó la carta del servicio militar. El lunes tengo que presentarme en el cuartel.

Entre peluqueros y clientes hubo un murmullo equidistante entre la compasión y un vago orgullo viril, del tipo "en la colimba se hacen los hombres". Pero pronto la conversación volvió a su cauce natural: el fútbol.

Alberto hablaba todo el tiempo, siempre de independiente. Luigi no hablaba nunca, excepto cuando decía su frase de cabecera. Gramaticalmente eran tres frases, pero podemos considerarla solo una. Todos los pequeños problemas y preocupaciones de los clientes quedaban aplastados por esa sentencia. ¿Quién se habría atrevido a discutirle? La charla interminable de Alberto nos hablaba de los pequeños placeres y percances que hacen nuestra vida. La frase única de Luigi nos recordaba el feroz peso de la Historia. Había que escuchar a uno y a otro para tener una mirada equilibrada sobre el significado de las cosas. Esa mañana alguien se quejó de cuánto costaba la platea en River y agregó que no podía llegar a fin de mes, aunque febrero fuera tan corto.

¹⁶ De Santis, Pablo. "Clase 63" En: Las otras islas, Buenos Aires: Alfaguara, 2012. pp. 31- 39.

Alberto suspiró con fastidio: ese paso del fútbol a la realidad le iba a dar pie a Luigi para salir de su silencio y decir su frase, que desanimaba a todo el mundo. Así fue. Luigi, sin apartar sus ojos de mi despoblada cabeza, dejó caer su sentencia de siempre: Ustedes no saben lo que es el hambre.

-Ustedes no saben lo que es el frío. Ustedes no saben lo que es la guerra.

Silencio. ¿Qué podíamos decir nosotros, los que no conocíamos el hambre, el frío, la guerra? Pronto Alberto tiró el nombre de algún borroso defensor de independiente y la conversación revivió.

El lunes siguiente antes del amanecer fui en tren hasta el cuartel, en ciudadela. Era el GADA 101. Ya no existe. GADA quería decir Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea. Debíamos ser unos doscientos. La mayoría nos habíamos rapado, y otros tuvieron que pasar por los peluqueros del ejército, tres soldados clase 62 que se ensañaban con los novatos. Nos entregaron un bolso grande, un uniforme de combate (color verde), un uniforme de fajina (color marrón), un par de zapatillas flecha, un equipo de vajilla de aluminio, abollado por generaciones de soldados. Cuando nos llevaron a elegir borcegués, los que quedaban eran muy chicos o muy grandes. Tuve que elegir un cuarenta y cinco, cuatro números que mi pie.

-Rápido, señoritas, rápido.- Alentaba un cabo.

Nos llevaron en camiones hasta un campo en Ingeniero Maschwitz. Nos separaron en dos grandes grupos y estos a su vez en pelotones de ocho soldados cada uno. Armamos la carpa de lona vieja bajo unos altos eucaliptos.

El segundo día me hice amigo de Aguirre, que vivía en Flores y al que también, como a mí, le gustaban los libros. No podíamos leer, por supuesto, pero al menos podíamos conversar de los libros que habíamos leído. Una mañana le señalé a dos soldados que yacían en el suelo, a uno veinte metros del campamento. Estaban boca arriba, las manos y los pies separados y atados a estacas, como en una ilustración del Martín Fierro. Aguirre dijo que si él tenía que pasar todo el día al sol, inmóvil, con las hormigas caminándole por la cara, se moría. Pero entonces se oyó una voz serena y segura.

-Esos dos son clase 62. A nosotros no nos pueden estaquear.

-¿Por qué no?

Somos clase 63, técnicamente no somos soldados, somos reclutas. Nos vamos a convertir en soldados recién el 20 de junio, cuando juremos la bandera. Entonces sí van a poder estaquearnos.

El que hablaba era Pedro Lanes. Más alto que Aguirre y yo, lo que no quiere decir que fuera alto. Era uno de los pocos que había terminado el secundario y pensaba estudiar para contador.

De otros castigos, según aprendimos los días siguientes, no podíamos escapar: cavar pozos

en medio de la noche, recibir patadas de cabos y sargentos, aplaudir cardos. Pero Lanes nunca tomaba aquellas cosas como algo personal: -Es una parte de la vida. Se pasa.

Una tarde, en un milagroso minuto de paz, mientras cocíamos las medias rotas y reponíamos botones caídos, Lanes nos preguntó con aire confidencial a Aguirre y a mí:

-¿Se anotaron entre los voluntarios para el curso?

-¿Qué curso?

-Cañones antiaéreos. Empieza apenas volvamos al cuartel.

Nadie me había hablado de nada. Aguirre susurró:

-Mi padre me dio un consejo: "Nunca seas voluntario para nada. Nunca confíes en ellos. Que no se den cuenta que existís".

-Yo tengo mis razones para aceptar - Dijo Lanes -. Las prácticas de fuego antiaéreo se hacen en el grupo de artillería de Mar del Plata. En ciudadela no tienen campos de tiro, ahí sí. Sueltan unos grandes globos y les disparan con los cañones. Si acertás te premian con días de franco.

-¿Y con eso qué? - Preguntó Aguirre

-Quiero conocer Mar del Plata.

Un sargento llamó a Aguirre para que fuera a la cocina a pelar papas. Lanes dijo en voz baja, concentrado en el hilo y la aguja:

-Yo nunca vi el mar.

Me pareció milagroso que hubiera algo que no conociera y yo sí, algo frente a lo cual no sintiera esa alarmante familiaridad con la que caminaba por la vida.

Durante un mes habíamos llevado los fusiles desde el amanecer hasta la noche. Llegó el día en que hubo que cargarlos. Nos repartieron veinte balas a cada uno. Marchamos una hora hasta llegar al campo de tiro. Primero con la rodilla en tierra y luego echados sobre el suelo les disparamos, con viejos y averiados Fals de fabricación belga, a lejanos blancos. Un teniente felicitó a Lanes, que había sido el mejor tirador de la compañía.

Al día siguiente volvimos al campo de tiro, esta vez para disparar con pistolas. Pero nunca llegamos a hacerlo. Desde temprano oficiales y suboficiales habían estado conversando entre ellos. En todo el día nadie nos había insultado ni pateado. ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué de pronto nos trataban sin furia ni desprecio, como si el invisible pecado que nos había llevado hasta allí hubiera sido perdonado?

Con Aguirre consultamos a Lanes, que todo lo sabía.

-Acabamos de tomar Malvinas

-¿Qué?

-Lo que oyen. Se suspende todo.

-¿La práctica de tiro?

Nos miró como a niños:

-La instrucción, el campamento, todo. Volvemos al cuartel.

Uno de los subtenientes que estaban a cargo de nuestra compañía nos reunió y confirmó la versión de Lanes. Dio una pequeña arenga, pero se notaba que estaba nervioso. Otros oficiales, en cambio, lucían exaltados, se abrazaban y reían. En silencio volvimos al campamento. Desarmamos las carpas y subimos a los camiones. Cuando partimos, ya era de noche.

Mientras en las tapas de los diarios y en la televisión solo había noticias de triunfo, en el cuartel había constantes rumores de desastres y muertes. No podíamos saber nada con certeza: no lo teníamos a Lanes. Todos los que sabían manejar los cañones antiaéreos habían sido movilizados.

Poco después de la rendición me dieron la baja, igual que a casi todos los soldados del país. Volví a la vida civil, dejé de afeitarme y de cortarme el pelo. Ya había empezado la primavera cuando me encontré en la calle con Aguirre. Antes de que tuviera tiempo de preguntar, me dio la mala noticia:

Lanes había muerto durante uno de los últimos ataques ingleses, en las afueras de Puerto Argentino.

-Fue poco antes de la rendición, en medio de una retirada. Habían estado tirándoles a los aviones ingleses. Cuando los proyectiles daban en el blanco, no estallaban. Toda la munición estaba arruinada. Lanes y un soldado clase 62 quedaron en la retaguardia. Estaban terminando de levantar los equipos cuando una bomba los alcanzó.

Yo tenía diecinueve años: no pensé en padres o hermanos, no pensé en la red que une a cada uno con los demás, en el daño de una muerte en otras vidas ni siquiera pensé en el otro caído, el soldado clase 62. Pensé en la muerte de Lanes como un hecho aislado, como si hubiera ocurrido en el interior de un laboratorio o en la superficie de un planeta distante.

Con Lanes la frase del peluquero Luigi no se cumplía. Él sí había conocido el hambre, el frío y la guerra.

-Le dije que no se ofreciera de voluntario- Dijo de pronto Aguirre-. Que nunca confiara en ellos. Él, que sabía todo, ¿cómo no sabía eso? ¿Por qué aceptó?

La pregunta no era para mí. No era para nadie. Igual respondí:

-Quería conocer el mar.

Era en abril (Anónimo) ¹⁷

El viento y la llovizna golpeaban el rostro taciturno, el micro de la línea 4 ya había pasado, era el último de la noche, el Santa Lucía quedaba lejos otra vez. A pesar del frío llevaba solo una chaqueta, sin bufanda ni guantes; las manos le temblaban, lo vi desde la vereda cruzando el boulevard, estaba solo. Algo me dijo que olvidara la tradición y me acercara a ofrecer alguna ayuda. “¿Pasa algo, jefe?” le dije. Sin levantar la mirada del suelo me contestó “¿Sabés por qué me estaquearon?”. Pensé: “cierto que es abril, otro más criticando a los milicos; sí, ya sé, no me digás, son todos uno...”

“Se dice que era porque teníamos hambre”, continuó, “que por eso, cazamos la oveja”.

“Y, eran tiempos duros” conjeturé. Creo que no me oyó, siguió su relato:

“Cuando llegamos a las islas nos mandaron como retaguardia a los montes occidentales, estuvimos allí sesenta y dos días, en los pozos sin movernos. Cambiamos de posición y fuimos la vanguardia. Día tras día nos cañoneaban los ingleses, para “ablandarnos”, la comida comenzó a escasear y el sargento se tornó más duro e inflexible que de costumbre. Una mañana me mandaron al pueblo a buscar municiones; estoy en eso cuando un soldado de Fuerza Aérea me ofrece la mitad de su lata de leche condensada porque estaba “harto de comer tanto, además, le daba cosita tirarla a la basura”. Me alejé sin decir nada y engullí lo quedaba de esa lata. Volví a mi puesto y el Negro Quinteros me dice que la comida no iba a llegar porque los ingleses la habían cañoneado cuando venía hacia nosotros, porque la comida la llevaban de un lado a otro en unas cocinas de campaña y cuando llegaba a nosotros llegaba fría porque no estaba preparada para esos viajes, además de que nosotros estábamos muy alejados del puesto de cocina porque, a la postre, éramos la primera línea “¿te das cuenta?”.

“Claro, la desorganización...”

“Entonces la vi, no muy lejos de allí, pastando muy cerca de las minas. Y conocía el camino que trazaron los ingenieros, así que me acerqué sigiloso, la atrapé y le corté el cogote. Con el cuero hice unas mantas y la poca carne fue racionada para que durara algo. Pero el teniente nos descubrió no sé cómo, y el sargento cumplió con la orden: toda una tarde estaqueado. Tirado allí mastico broncas y veo el cielo, lo imagino celeste. Un punto se agranda y acelera por encima mío. Se escucha la artillería antiaérea. Vuelve el cañoneo. El Negro Quinteros me desata y me lleva al pozo, el sargento se acerca y me pregunta si aprendí la lección. No digo nada y lo miro, se va, el Negro me coloca el casco “por protección”. Me quedo en silencio. El cañoneo continua. Así estuvimos hasta que llegaron, de noche, delatados por una mina y el grito desgarrador del inglés. Ahora todo es un caos, un infierno, el negro cae herido en la pierna derecha. Lo levanto y lo saco de ahí, el médico nunca llegaría. La noche está totalmente iluminada, las balas de un lado a otro. Sigo corriendo, el negro no para de gritar. Algo me empuja para adelante y me pierdo, Todo se oscurece...”

Siento que me mueven, abro los ojos y veo a alguien, pero no lo reconozco, el sol me encandila. Algo dice, pero no le entiendo. Todo vuelve a mi memoria y veo entonces al enemigo. Pregunto por el Negro y una voz conocida desde lejos me responde que está bien, que solo fue una herida en la pierna. El sargento me pregunta si estoy bien, le digo que sí, habla de la batalla, de cómo llegaron los ingleses, de nuestra resistencia, de la muerte del teniente, de las bajas enemigas, de la rendición. Lo escucho y no digo nada, ahora tengo hambre...”

Alzó la mirada y me observó detenidamente bajo la insistente llovizna y la poca luz del farol. Confieso que me ruboricé, no sé por qué, creo que por un momento pudo ver en mi alma lo que pensaba. Por suerte siguió en su alocución: “Verás, cuando se habla de aquellos tiempos se habla de San Martín, de la Bandera, de Soberanía, del deber y de la obligación, del sacrificio, de Dios, de los militares, de Derechos Humanos, de estrategia, de militancia, de la Patria, pero te puedo asegurar, allí mi patria y todo lo que eso conlleva eran el negro Quinteros y el pozo. Allá, en definitiva, estuvimos solos, nosotros, como ahora, estaqueados, soportando las órdenes cumplidas por un sargento, cañoneados hasta ablandarnos, fríos y hambrientos, esperando la rendición. Para eso luchamos y morimos, para que nada cambie y los ingleses se sorprendan de nuestro coraje...”

Acepta que lo acerque al centro, en el auto se escucha Saluzzi, ninguno habla, los dos miramos la ruta. El viento paró, la lluvia se intensificó. Me mira y me agradece que lo haya escuchado, asiento y sigo manejando. Le pregunto por el Negro.

“Se pegó un tiro en el '92, en la época de Menem”, es la respuesta lacónica.

Lo dejo en España y San Martín, continúo hasta mi casa, estaciono y lo veo, allí, cruzando el boulevard, la llovizna y el viento son impiadosos, el frío le hace temblar las manos, acaba de perder el micro, por un momento olvido la tradición y le ofrezco alguna ayuda...

¹⁷ <http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/10010199/Cuento-acerca-de-la-Guerra-de-Malvinas.html>

Consultado el día 04/02/2017

La penitencia de Marcelo Birmajer ¹⁸

Esta historia transcurre durante la Guerra de las Malvinas, entre abril y julio de 1982. Hoy tengo amigos a los que les llevo tres años, y otros tantos que me llevan tres años a mí. A medida que pasa el tiempo, las edades son menos y menos importantes: después de los treinta, el mundo se divide entre mayores y menores de edad, sin hilar fino entre si un amigo tiene cuarenta, cuarenta y dos o treinta y cinco. Pero por entonces, Rafael y yo teníamos quince años y, por los motivos que inmediatamente especificaré, tres años de edad eran una diferencia que separaba a las personas entre la vida y la muerte.

Rafael, como llamaremos al protagonista de esta historia, tenía un hermano mayor que, en abril de 1982, había cumplido dieciocho años, y no quince, como Rafael, ni como yo. De modo que, como otros hermanos de mis amigos, fue enrolado por una dictadura asesina para ir a luchar en esa guerra en el Atlántico Sur.

Rafael nunca había sido revoltoso, ni sus padres tenían mayores motivos de quejas respecto de sus hijos. Pero desde que habían mandado a su hermano Lucas a las Malvinas, Rafael pasaba mucho tiempo en mi casa, porque los padres le gritaban por cualquier cosa. Como yo iba a una escuela estatal, coincidíamos chicos de todas las clases sociales, y Rafael era uno de los más pobres. No era lo que hoy llamaríamos un "pobre", porque nunca le faltó para comer ni de vestir. Pero toda la familia, padre, madre y los dos hermanos, vivían en un departamento de dos ambientes, y eso por entonces era considerado una carencia, al menos de espacio.

El padre de Rafael era sereno en un garaje, pero, desde que Lucas había sido enviado a las Malvinas, no lograba dormir de día, y se dormía por las noches en el trabajo, hasta que terminaron echándolo. La madre era cajera en un supermercado. Pasó a mantener a la familia.

Desde el frente casi no llegaban catas, porque todo era muy desorganizado. Los padres de Rafael no sabían dónde estaba Lucas ni en qué condiciones. No sabían si lo habían matado, si lo habían hecho prisionero; ni siquiera si había entrado en combate. Como no podían hablar de lo único que les interesaba, ni siquiera hablaban. Y tampoco soportaban que Rafael hablara.

¹⁸ Birmajer, Marcelo. "La penitencia". En: Las otras islas, Buenos Aires: Alfaguara, 2012. pp. 14-20.

Cuando hoy repaso las historias que presencié en el '82, me cuesta aceptar que fui un adolescente en un país en guerra, que estuve junto a padres que miraban la televisión esperando enterarse del destino de sus hijos, que seguían en los diarios la suerte de nuestros hermanos en una tierra que parecía situarse en otro planeta -nuestros jóvenes llegando a las Malvinas como astronautas a la Luna: sin máscara de oxígeno ni traje para soportar la falta de gravedad-, que escuchaba al almacenero o al mozo confesar su miedo a que los ingleses bombardearan la Argentina. Es difícil concebir, cuando hoy miro una película de guerra por la tele, que yo estuve sentado en silencio, en un living, mientras una madre y un padre miraban el noticiero de una guerra real, donde su hijo era el único protagonista que les importaba, y ningún guionista podía decidir su vida o su muerte. Solo el destino.

Aquellos días fueron terribles. Yo recuerdo gente llorando a mi lado, en un colectivo, mientras miraban pasar una marcha de personas que recolectaban dinero para los soldados argentinos. Recuerdo con precisión a cada uno de los chicos de mi colegio, fueran del curso que fuesen, que tenían un hermano en Malvinas. Y me acuerdo especialmente de Rafael.

Lo que Rafael me contó varios años después fue que sus padres le habían prohibido abrir la puerta del cuarto. El padre y la madre de Rafael ocupaban un ambiente de la casa, y Rafael y Lucas, el otro. Mientras los dos hermanos estaban en la casa, la puerta del dormitorio de los padres permanecía abierta; pero cuando Lucas fue enrolado, los padres se encerraban en el cuarto y le prohibían a Rafael abrir la puerta. Rafael pasaba tardes enteras en silencio, en su lado de la casa. Aunque no era un buen lector, su mayor distracción era la llegada del diario La Razón, cuya sexta edición pasaba bajo las puertas alrededor de las siete de la tarde. Recibía el diario y leía primero los chistes, porque le daba miedo leer las noticias de la guerra, miedo de enterarse de que su hermano había muerto. Luego iba avanzando lentamente por la parte de espectáculos, hacia política nacional y finalmente llegaba a las primeras páginas, todas dedicadas a la guerra. Las leía temblando, y pensando en el momento en que irrumpiría en el cuarto de sus padres para decirles que su hermano no regresaría. O que simplemente se pondría el diario bajo el brazo y se iría de la casa para no volver nunca más.

Cierta tarde de fines de junio, Rafael llegó a mi casa con una mochila verde. En la mochila llevaba una cantimplora y un pullover grueso de lana. Estaba decidido a encontrar el modo de viajar a las Malvinas para saber qué pasaba con su hermano. Le dije que era imposible: primero, nadie lo llevaría a las Malvinas. Y, segundo, sus padres estaban desesperados por la suerte de un hijo, ¿los iba a rematar desesperándolos también por la suerte del otro?

Rafael replicó que a los padres no les interesaba su suerte. Pero yo le dije que no se equivocara: a veces, incluso las personas que más nos aman no saben cómo comunicarse con nosotros. Creo que Rafael renunció al viaje simplemente porque no hubo manera de que lo concretara. De algún modo, los padres se enteraron de su idea y lo castigaron severamente. Hasta aquel día, si bien no podía abrir la puerta del cuarto de los padres, al menos podía golpear a la puerta o decir algo desde su ambiente. Pero luego del episodio de la mochila verde le prohibieron hablar o golpear a la puerta, y solo se comunicarían con él cuando ellos lo decidieran.

Unos días después, Rafael estaba en su casa y el diario no llegaba. De la habitación de los padres no provenía ni un sonido. Se habían hecho las ocho de la noche y todo parecía indicar que el diariero se había olvidado de aquel departamento. Entonces, apenas unos minutos después, Rafael irrumpió en el cuarto de sus padres. Desobedeció la orden de no entrar, se reveló contra la penitencia y realizó el más prohibido de los actos, según la regla familiar. Pero los padres no estaban en el cuarto. La situación era imposible, porque él los había visto encerrarse en el cuarto un par de horas antes. No había ninguna otra salida: el ambiente de Rafael daba a la puerta de calle. ¿Se habrían encerrado en el armario?

Rafael sacó el diario de debajo de su axila, porque se lo había puesto bajo el brazo para abrir la puerta, lo extendió en el aire de la habitación, y de pronto los padres aparecieron en la cama. Es el día de hoy que Rafael no termina de explicárselo a sí mismo, y mucho menos a mí. Entró al cuarto de sus padres: la cama estaba desarreglada y vacía –aún recuerda el color de las sábanas y las huellas de las cabezas en las almohadas-, el armario cerrado, un silencio fantasmagórico, y los padres no estaban. El velador estaba encendido, y su luz de por sí mortecina parecía aún más apagada en aquel cuarto misterioso. Y, en cuanto abrió el diario, la madre apareció, sentada en una silla, junto a la cama, y el padre al lado, vestido con una camisa sucia y un pantalón viejo. El velador pareció refulgir hasta alumbrar no solo el cuarto, sino también el resto de la casa: el diario decía que la guerra había terminado, y en la página dos, en una fila de conscriptos con la cabeza gacha, se veía con nitidez a Lucas, vivo, como si les estuviera diciendo que la espera había terminado, que aquel diario, era la única carta que había podido enviarles desde el infierno, y que pronto llegaría a tierra.

6- Se propone el abordaje de las historias presentadas en los cuentos “Clase 63” de Pablo de Santis, “Era en abril” (Anónimo) y “La penitencia” de Marcelo Birmajer, guiados por el docente de Lengua y Literatura:

- Con respecto al cuento de Pablo de Santis se sugiere que los alumnos, con la mediación del docente, investiguen a qué hace alusión el título del mismo.
- En el cuento se habla del servicio militar obligatorio, un hecho del pasado que ya no conforma una realidad de la Argentina actual. Buscar información sobre las causas de la derogación del Servicio militar obligatorio en nuestro país que permita mejorar la comprensión de los hechos planteados en el texto.
- En relación con la pregunta anterior construir un campo semántico que refleje cómo era el servicio militar en la visión de los personajes.
- En los cuentos “Clase 63” y “Era en abril” se habla de estar “estaqueado”. ¿A qué hecho puntual hace referencia esta situación?
- En el cuento de autor anónimo, el protagonista demuestra constantemente una sensibilidad hacia el que sufre, una especie de solidaridad. ¿En qué situaciones de tu vida actuarías como el protagonista?
- Propuestas creativas:
 - Se sugiere la lectura del siguiente fragmento del relato (reelaborado) como elemento motivador en la producción de un cuento orientado a la pérdida de un familiar en la guerra: “Pensé en padres y hermanos, pensé en la red que une a cada uno con los demás, en el daño de una muerte en otras vidas, pensé en el otro caído, el soldado clase '62; pensé en la muerte de Lanes...”
 - Se propone que los alumnos realicen un debate guiados por el docente para generar la reflexión intentado explicar qué simbolizan en el cuento “La penitencia” los conceptos de: encierro, silencio, separación de un ser querido, desaparecer ante la mirada del otro y el regreso de la guerra.
- Luego de la reflexión, invitarlos a producir, de manera individual o colaborativa, caligramas relacionados con el tema abordado.

Volver a Malvinas

Sin odios ni rencores, con coraje,
En alto la bandera de la Patria
Llegaremos con firmeza a nuestras Islas
Que usurparon un día los piratas.
Nuestra enseña está latiendo al viento
Allí donde atronó ayer la metralla,
Segando la vida a tantos jóvenes
Que el camino del regreso nos señalan
Nuestros muertos queridos, a Malvinas
Donde sus tumbas mantienen
custodiada...
Por ellos volveremos, por su ejemplo,
Por el sacrificio de su sangre
derramada.
El cielo que también es argentino
Ya le izó la bandera azul y blanca.
Pablo B. Rodríguez



LAS MUJERES ARGENTINAS DE LA GUERRA DE MALVINAS

Una mirada que pocas veces se aborda en el tratamiento de esta fecha es la merecida reivindicación de las mujeres que prestaron sus servicios en la Guerra de Malvinas. La historia no habla de ellas. Si a los soldados se los condenó al olvido, a ellas directamente se las invisibilizó por completo. Aquí unas notas que rescatan sus historias y el valor que supieron conseguir:

CONDECORACIÓN y RECONOCIMIENTO A MUJERES ARGENTINAS

En el año 2014, por primera vez, el Estado Nacional condecora con Medallas al Valor y da lugar a un postergado reconocimiento a las voluntarias que actuaron en la guerra de Malvinas, se arriesgaron, sufrieron, miraron a la muerte cara a cara y regresaron plenas de desazón. Son veteranas de guerra.

El pasado 14 de marzo, 31 años después de su silenciosa acción valerosa, el Ministerio de Defensa entregó la correspondiente Resolución junto con un Diploma, honor al que en calidad de ex combatiente femenina había accedido la Teniente Coronel del Ejército Argentino Dña. Juana Azurduy, a 16 instrumentistas, enfermeras y tripulantes de barcos, las que viajaron al sur del país en 1982.

Los nombres de Susana Mazza, Silvia Barrera, María Marta Lemme, Norma Navarro, María Cecilia Ricchieri y María Angélica Sendes, embarcadas en el Rompehielos ARA "Almirante Irizar", más los de Mariana Soneira, Marta Giménez, Graciela Gerónimo, Doris West, Olga Cáceres, Marcia Marchesotti, María Liliana Colino, Maureen Dolan, Silvia Storey y Cristina Cormack, embarcadas en diferentes buques mercantes argentinos, se inscribieron así en la historia nacional, todas ellas son Veteranas de Guerra, fueron parte de las tripulaciones de los buques argentinos que participaron en el conflicto de Malvinas.

A las seis primeras, además del Diploma de Reconocimiento como veteranas de guerra, se las Condecoró con la Medalla al Valor. Ellas guardan diplomas, condecoraciones y vivencias, todas estas que compartieron por haber conformado, en junio de 1982, el grupo de instrumentistas del Irizar.

Fuente: <http://www.irizar.org/CondecoracionMujeres.html>

Es valioso el aporte de una participante mendocina en la Guerra de Malvinas, se trata de Mari-sa Alejandra Peiro, quien se desempeñaba como enfermera en el Hospital de la Base Naval Puerto Belgrano en 1982 y que, junto con otras compañeras, asistieron a los heridos del conflicto bélico. Ella nos relata que¹⁹:

"... la noche del 2 de abril, en el inicio de la guerra con Gran Bretaña por las islas Malvinas, cumplía guardia en el hospital naval de Puerto Belgrano. Me tocó recibir al cabo primero buzo táctico Ernesto Urbina, el primer herido de la guerra, lo habían herido junto al Teniente de Fragata Buzo Táctico Diego García Quiroga, ayudante del fallecido en el mismo combate Teniente de Navío Buzo táctico Pedro Edgardo Giaquino, el primer muerto argentino durante la toma de la casa del Gobernador británico de las Islas. Lo atendimos lo mejor que pudimos, lo trasladaron al hospital naval de Buenos Aires y después no lo vimos más. Hace 4 meses, a 20.000 kilómetros de mi país, en un anuncio de los medios de comunicación encontré el nombre del señor Urbina —relató la mujer—. Le pregunté que era de aquel cabo. 'Soy yo. Siempre busqué a esa enfermera que me recibió esa noche', me dijo. Fue mi mayor experiencia en la profesión.", contó Peiro, quien nació en Mendoza y ahora vive en Canadá.

¹⁹ <http://www.irizar.org/CondecoracionMujeres.html>



Además de cumplir con su valiosa tarea, las enfermeras que estuvieron en los distintos buques que recorrieron la zona del conflicto y las que se encontraban en la Base Naval de Puerto Argentino desempeñaron un rol fundamental para con los soldados que llegaban heridos y muchas veces mutilados y fue la contención afectiva de estos jóvenes que, según las propias declaraciones de estas mujeres, solían confundirlas con sus madres, novias o hermanas.

Por ello, el doble rol que cumplieron merece el reconocimiento y el profundo agradecimiento por su desempeño.

Fuente de la imagen: <http://profesorapatriciatatavitto.blogspot.com.ar/2014/04/las-mujeres-veteranas-de-la-guerra-de.html>

Dejamos los siguientes links para ampliar la mirada de la mujer en el conflicto de Malvinas:

<http://www.irizar.org/malvinas-mujeres-inicio.html> Mujeres Argentinas en la Guerra de Malvinas

<http://www.losandes.com.ar/article/-mujeres-invisibles-la-historia-silenciada-de-las-veteranas-de-malvinas-840933>
Diario Los Andes

<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-269555-2015-04-02.html> Página 12

<http://www.cba24n.com.ar/content/mujeres-de-malvinas-tras-la-guerra-el-olvido> Diario cba24

<http://www.universidad.com.ar/a-las-mujeres-de-la-guerra-no-las-hemos-de-olvidar> UNCuyo

7- Se sugiere que, a partir del trabajo colaborativo entre las asignaturas Lengua y Literatura y Ciencias Sociales, los estudiantes lean, reflexionen y produzcan textos de opinión tomando como disparador “El aporte de la mujer en la prevención y resolución de conflictos armados y en la construcción de la paz”. Se les puede sugerir la lectura del siguiente link:

<http://www.iadb.org/es/noticias/articulos/2005-03-07/la-mujer-juega-un-papel-clave-en-la-prevencion-de-conflictos-armados,1976.html>

LOS HERMANOS GORDILLO: “ESTOY ELIGIENDO MI PATRIA EN LUGAR DE MI FAMILIA”

- Continuando con el protagonismo mendocino en el conflicto bélico, tenemos la historia de dos hermanos que se encontraron en el campo de batalla. Oscar y Rubén Gordillo viajaron por separado a las islas en 1982 y allí se cruzaron por casualidad. El primero fue dado por muerto; el otro, fue padre mientras combatía.

A continuación leemos el artículo periodístico que relata su odisea:

LOSANDES Malvinas

Lunes, 1 de abril de 2013

Dos hermanos reviven su increíble encuentro en plena Guerra de Malvinas



Tres décadas después (31 años exactamente), rompen el silencio y se deciden a contar una historia que sigue pareciendo increíble. Con los ojos callan más de lo que cuentan. Están llenos de recuerdos y sombras. Colmados de un pasado que los marcó para toda la vida y que surcará sus sonrisas sobrevivientes.

Oscar Gordillo (53) y Rubén Gordillo (52) son dos hermanos mendocinos que tuvieron el honor, porque para ellos no se puede describir de otra forma, de haber ido

a defender la Patria en su propio terreno -en términos futboleros, en su propia cancha- de los ocupantes ingleses. El primero fue dado por muerto en combate, el segundo fue padre mientras peleaba y conoció a su primogénito cuando regresó de la guerra. Estas anécdotas parecen pequeñas cuando cuentan el resto de su viaje, en el cual pelearon por hermanos invisibles, por la familia que dejaron acá y por la nueva, que formaron con sus compañeros de batallas. Pasaron 31 años de la última jugada del gobierno militar por quedarse en el poder, por sostener una opinión pública favorable. Pasaron 11.315 días desde la recuperación parcial de las islas un 2 de abril de 1982, ese pedazo de tierra en el océano Atlántico que es uno de los símbolos que más grafican el ser argentino.

Quedaron nombres, rostros, amigos perdidos, momentos de un dolor inimaginable y perdurable luego del conflicto bélico. Quedaron allí 237 cruces, que contrastan con un cielo casi siempre nublado. Son las pertenecientes a los soldados vencidos y victoriosos en la memoria colectiva. Quedaron un tercio de ellos sin nombre, sólo conocido por Dios.

Y quedó una historia, despedazada en miles de trozos con igual número de protagonistas, convertidos en uno solo que vuelve otras tantas veces a contar lo que ocurrió.

Encuentro inesperado

Rubén, por entonces un joven de 21 años, desembarcó en Malvinas el 2 de abril a las 8 de la mañana durante la recuperación de Puerto Argentino, en la isla Soledad. Oscar, de 22, llegó al archipiélago gobernado por los ingleses desde 1833 cuatro días más tarde, desconociendo que su hermano ya estaba allí.

“Fue cómico, porque un compañero me avisó que mi hermano estaba en las islas, en Comunicaciones”, describe Oscar, que se desempeñó como jefe de un mortero 120 y que hace un año está retirado del Ejército. “Yo me iba a comunicar con él para que le avisara a mamá que estaba en la guerra”, aclara por su parte Rubén.

En la casa de uno de ellos en el barrio Vandor, rodeados de familiares, siguen con un relato que habrán contado mil veces y que no deja de sorprender a quienes lo escuchan. “El 5 de abril había nacido mi primer hijo, y le dije a Oscar, cuando nos encontramos por única vez allá, que él iba a ser el padrino. Fue muy fuerte, porque no lo pude conocer hasta el 22 de junio, cuando volví a Mendoza”, recuerda Rubén, quien este año se alejará de la carrera militar.

Respecto de la noticia del nacimiento de su primogénito, agrega: “Me gusta mucho el fútbol y ese día trataba de escuchar un partido como pudiera. Fue cuando estaba en eso que me enteré que mi hijo había llegado”.

La emoción de los recuerdos se incrementa cuando Gimena (25), hija de Rubén, cita la carta que su padre le envió a su madre en aquel momento: “Negra, esto que me está pasando sé que no lo voy a vivir nunca más, yo te digo que sé que está nuestro hijo al cual no lo conozco y sé que tal vez no lo conozca, pero el amor que siento por mi Patria me lleva a decirte que voy a dar mi sangre por esta causa. Sé que con estas palabras yo te estoy lastimando, porque estoy eligiendo mi Patria en vez de mi familia”.

En las trincheras

Los dos ex combatientes, luego del enfrentamiento bélico, siguieron su camino y lograron llegar hasta el máximo grado en sus carreras, el de suboficial mayor. Pero en 1982 sus realidades eran distintas. Oscar pertenecía a Infantería y estuvo a cargo de un mortero. En tanto, Rubén fue el encargado, junto a otros compañeros, de mantener constante el vínculo con el continente a través de la radiotelecomunicación.

“Cuando llegamos a Puerto Argentino tengo la imagen de haber visto a (Pedro Edgardo) Giachino -primer argentino y mendocino caído en el combate- en una camilla de tela, envuelto en la Bandera con sangre a su alrededor, por todo el piso. Fue loco, se escuchaban tiros por todos lados”, dice Rubén, que desembarcó casi dos horas antes de la rendición inglesa. En esos momentos, trabajaba con un equipo de radio, con la constante amenaza de que su posición fuera destruida por el enemigo: “Trataba de hacer transmisiones cortas, para que no nos detectaran”.

Su hermano grafica: “Cuando llegamos a Malvinas, al regimiento 8 y al personal de ingenieros, entre los que me encontraba yo, lo destinaron a la bahía Fox. Igual, yo no sabía que estábamos yendo hacia las islas cuando salimos desde Comodoro Rivadavia. Pensábamos que íbamos a una operación y en el barco nos enteramos”.

Para no revelar su posición uno de los jefes de morteros en las islas explicó algo que bien podría definirse como “viveza criolla”, ya que sembraron chapas alrededor de ellos para no “batir la zona” y para que los radares no los detectaran. Además, en la playa de la bahía habían simulado baterías costeras con palos, lonas y tambores. “Ese fue el motivo por el que no invadieron las islas por la bahía Fox. Tenían miedo de esas armas. Después me enteré que se preguntaban por qué tiraban y nosotros no respondíamos”, relata Oscar.

Hasta el final

Prácticamente los dos estuvieron en Malvinas a lo largo de toda la guerra, hasta la rendición argentina el 14 de junio. Fueron soldados y también prisioneros. Seguramente habrán visto cosas terribles, pero ellos evitan hablar de esos duros momentos, “A Malvinas hay que recordarla por las cosas buenas. Me duelen algunas cosas que se dicen de Malvinas y prefiero callar. Escuchás cosas que no son reales y te da bronca. Pasaron cosas que pasan en cualquier guerra”, dicen casi a coro.

Sin embargo y pese a ese pacto de silencio implícito y respetable, algunas imágenes se escapan. “Las noches eran de terror. Tiraban desde el mar y vos sólo veías oscuridad y los tiros que pasaban”, describe Rubén, quien durmió en un gallinero durante toda la campaña.

Oscar, en tanto, señala: “Todos sentíamos temor. El más grande es en la primera misión de fuego, porque una orden de fuego era para matar a alguien. El proyectil caía en algún lugar y destruía algo. Pero en una guerra uno ve banderas, no corazones”.

Respecto de la mala alimentación y el frío que sufrían los soldados, y de lo que tanto se ha hablado, ellos escuetamente explican: “Si uno ve una película de guerra nunca ves que lleven a una trinchera comida caliente. Es complicado el abastecimiento y no podés pretender vivir como en el cuartel. Vivíamos con las alertas, en otra realidad”. Y acotan: “Cuando se habla de que mandaron a niños no es así. Son tipos con b... más grandes que la m...”.

Etapa reflexiva

Las consecuencias para los soldados argentinos por haber participado en la guerra son conocidas por todos. Los hermanos coinciden en que la etapa posterior a Malvinas es casi tan difícil como el combate mismo. “Tenés imágenes que no podés borrar. Sobre todo por cómo fuimos ignorados. Pero tenés que sacar fuerzas, tenés que cambiar para que no se derrumbe la familia y esa fue la forma de no entregarme”, dice Rubén, quien eligió el montañismo para volver a levantarse.

“Uno en su momento estaba loco, en su mundo”, continúa el menor de los hermanos, y automáticamente Oscar lo sigue: “Todos hablan de los problemas psicológicos, que sí, puede haberlos, pero lo fundamental es no rendirse. Saber que hay que dar un poco más para lograr nuevos objetivos”.

Durante los últimos años, el tema Malvinas parece haber recobrado impulso. Sobre todo, con los reiterados reclamos del gobierno nacional por la soberanía, tema en el que los Gordillo son críticos: “Dios quiera que las recuperemos por la vía diplomática, pero creo que en la actualidad no estamos en condiciones. Igual vemos que se les falta el respeto a muchos compañeros que están mal”, afirma con dureza Rubén, mientras que su hermano agrega: “Hay que tener mucho respeto por los héroes, los que vinimos, los que se fueron allá y los que murieron en el post Malvinas. Malvinas no debe ser una causa partidaria sino nacional, sea quien sea el político que esté”.

Finalmente, cuando se les pregunta si volverían a las islas, ninguno de los dos duda: “Sí, volveríamos -responde Oscar-. Cuando entregué el uniforme le dije a un oficial que si el clarín llamara de vuelta sería el primer encolumnado, no por fanático, ni por Malvinas, sino por la patria, que te marca a fuego”.

Fuente: <http://losandes.com.ar/article/hermanos-reviven-increible-encuentro-plena-guerra-malvinas-705343>

8- A lo largo del relato de los hermanos Gordillo, surgen frases movilizadoras como:

- “Sé que con estas palabras, yo te estoy lastimando, porque estoy eligiendo mi Patria en vez de mi familia”.
- “Lo fundamental es no rendirse. Saber que hay que dar un poco más para lograr nuevos objetivos”.
- “A Malvinas hay que recordarlas por las cosas buenas”.
- “En una guerra uno ve banderas, no corazones”.
- Se propone que, de manera interdisciplinaria, junto a los docentes de Lengua y Literatura, Sociales y Artísticas los estudiantes rescaten del texto aquellas frases que les resulten movilizadoras y construyan producciones creativas, en forma individual o colaborativa. Como sugerencia, pueden generar textos breves para ser liberados a través de globos, cápsulas del tiempo, poemas o canciones para compartir.

CARTA AL SOLDADO ANÓNIMO

Cuando se revisan los relatos sobre la Guerra de Malvinas sobresale una experiencia en común: la solidaridad mostrada por el pueblo argentino hacia los soldados que estaban combatiendo en las islas. Esta manera de expresar el afecto y el apoyo a sus conciudadanos se manifestó a través de colectas y donaciones.

Compartimos el relato de Germán Hirigoyen que vivió esta experiencia de una manera particular. En aquella época tenía la edad de ocho años y nos cuenta una historia que muchos sentirán como propia:

PARA MÍ SON HERMANOS ²⁰

Estimados, escribí este texto para contarles mi experiencia con la Guerra, a los 8 años de edad. Espero que les guste, que pueda publicarse y que algún día pueda tomar contacto con estos tres soldados que me escribieron.

Cordiales saludos, Germán.

²⁰ <http://liganaval.org.ar/malvinas.php> Consultado el 02/02/2017

Se cumplen 30 años ya. En el 82, yo tenía... veamos, nací en el 73, 9 años, pero para la fecha del conflicto aún tenía 8. Tercer grado de la escuela Belgrano N°42, de Concordia, Entre Ríos, donde asistía desde el jardín de infantes, en el que mi mamá había sido mi maestra jardinera. Malvinas, Georgias, Sandwich, no sabíamos bien donde estaban, pero la paciencia de nuestra maestra nos fue ayudando a entender, aunque hoy me doy cuenta que además de paciencia, el tacto rozando el miedo de la época que vivíamos. El asunto era simple para nosotros, niños de guardapolvo blanco impoluto, bien desayunados y abrigados por fin de marzo, de forma que el frío y la humedad de Concordia, no nos hacía mella: Estábamos en guerra.

Estábamos en guerra y nuestros soldados necesitaban de más soldados, pero éramos chicos para pelear, al menos ahí, físicamente, así que debíamos participar de otra forma, porque las guerras, se pelean de varias formas. La nuestra, organizada por nuestra Comandante en Jefe Maestra del Tercer Grado A, era reunir provisiones para nuestros valientes soldados. Nada percedero. Debían resistir el envío al lejano Sur.

Me acuerdo que ese día volví a casa con la cabeza a mil, porque había sido mi primer contacto con la Guerra, había aprendido lo del Atlántico Sur, y tenía muy vivo en mi mente que tenía más de un primo en la zona del conflicto. Debía llevar algo a la escuela al otro día, y mis papás, siempre incentivadores, no sólo me dejaron decidir qué cosa, sino que se alegraron cuando les dije: "Voy a escribir una carta, y la voy a enviar con las cosas, a quien sea". Con algo de plata que me dio mamá, fui a un almacén en la esquina de La Rioja y San Lorenzo, me puse a ver, esas latas cúbicas, con una ventana circular de vidrio en el frente que dejaban ver las galletitas adentro. Compré una buena bolsa de unas con formas de animalitos, que además traían unos confites grandes de colores. Volví a casa, escribí la carta, la puse dentro de la bolsa y al otro día, esa ayuda, se mezcló con muchos paquetes más, a un destino, cierto e incierto para nosotros.

Pasó el tiempo, y un día, el cartero, que ya poco vemos hoy en día, dejó en casa una carta a mi nombre. Ya era raro que con 8 años llegue una carta a mi nombre, más extraño era que estaba expedida en Ushuaia, el 20 de abril, del 82, por supuesto. Llegar de la escuela y ver esa carta, fue impresionante, mis padres y mis hermanos estaban ávidos por saber qué decía, de quién era, porque el sobre, formado con la misma carta, no tenía remitente.

“Estimado pequeño gran soldado Germán”... así empezaba la carta, respuesta de la mía, que había llegado a las manos de tres soldados que estaban haciendo el servicio militar en la Base Naval Ushuaia, prontos a partir a Malvinas. El resto, pura emoción y la promesa de los tres: ...”puedes estar seguro de que vamos a defender nuestra Soberanía hasta el último hombre si es necesario, para que todos los soldaditos como vos puedan vivir en Paz y Alegría en esta gran nación, como es nuestra querida República Argentina”.

***La firmaban Eduardo Barraza, Alicia Balderrama y Horacio Mendoza.
Nunca más supe de ellos, pero para mí, son hermanos.***

Unas de las maneras en que este apoyo se manifestó fue a través de las cartas que escribieron los alumnos y algunos docentes a los combatientes. En ellas les insuflaban apoyo, valor, agradecimiento por el sacrificio que estaban llevando a cabo en pos de su Nación. Estas cartas, años después, se conocieron con el nombre de “Cartas al soldado anónimo” pues las mismas iban dirigidas a un soldado desconocido por el remitente:

A continuación leemos un ejemplo²¹ de esas cartas:

“Estimado Mario Reyes, espero que al recibir estas líneas te encuentres bien, con deseos de seguir defendiendo la patria. En el colegio nos propusieron que escribiéramos cartas a los soldados argentinos que están defendiendo nuestra soberanía. Nos dieron una lista de nombres y al azar elegí el tuyo. Me siento orgullosa de que estés en las islas defendiendo la patria y a tus hermanos argentinos. Debe ser hermoso sentirse responsable de tan importantes cosas; pero a veces esa responsabilidad se transforma en miedo y la fortaleza se derrumba. Mario, yo no quiero que esto suceda. Deseo que cada vez te sientas más fuerte, porque lo sos; te sientas valiente, con la capacidad de derribar al enemigo y con fe, porque Dios siempre está a tu lado. Sabés, tengo miedo de una cosa: de que no todos tus compañeros reciban cartas. Quizás algunos reciban muchas y otros no tengan ninguna, porque la gente elige los nombres al azar, pero creo que son muchas las cartas que se envían desde aquí y quiero que todos tengan la suya. Este es un mensaje de la gente que los aclama. Ser soldado es sentirse héroe. No cualquiera está en tu lugar en este momento. Espero que mi carta no te haya resultado aburrida. Quizá tengas ganas de contestarme. Sin más nada para agregar, me despido de vos con un orgullo infinito, que provoca tener un hermano, quien custodia fielmente nuestra patria. Un abrazo para vos y todos tus compañeros.”

Estudiante secundario anónimo

- Las cartas entonces fueron el punto de encuentro entre los combatientes y el continente, el puente entre los jóvenes y sus familiares. Fueron el pilar de las historias que nos convocan, llevaron y trajeron la voz en la distancia, durante las ausencias, de los deseos, de los anhelos de reencuentro. Es esa correspondencia la que nos habla de sus historias en primera persona, la que nos muestra a los protagonistas de aquella oscura época.
- Muchas de esas cartas que salieron desde el país hacia las islas, algunas sin destinatario conocido, volvieron en las manos, en los bolsillos o en los bolsos de fajina de los ex Combatientes y los Caídos, como símbolo del encuentro entre la vida y la muerte, entre la victoria y la derrota, entre el reconocimiento y el olvido.

Aquí la historia²² de un ex combatiente que logró reunir sesenta cartas que los niños de diferentes escuelas les escribieron a los soldados durante la Guerra. Enrique Brunt, ex combatiente en las islas, pudo traer esas cartas luego de la rendición. Las atesoró durante 30 años y ahora tomó coraje para buscar a los autores.

Guardó 60 cartas que los chicos mandaron a Malvinas y ahora quiere encontrarlos

24 de mayo de 2012 • Ciudadanos > Malvinas

Por *Denise Audrito* (Corresponsalía)

Enrique Brunt, ex combatiente en las islas, pudo traer luego de la rendición esas cartas. Las atesoró 30 años y ahora tomó coraje para buscar a los autores.

²¹ http://www.elhistoriador.com.ar/frases/dictadura/carta_a_un_combatiente_de_malvinas.php

Consultado el día 16/02/2017

²² <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/guardo-60-cartas-que-chicos-mandaron-malvinas-ahora-quiere-encontrarlos>

Consultado el 09/02/2017

La herida abierta en la Guerra de Malvinas es tan profunda, que algunas historias demoran 30 años en salir a la luz. Enrique Brunt, integrante por entonces del Regimiento 25 de Infantería, llegó a Puerto Argentino como soldado conscripto el 10 de abril de 1982

“Yo no tenía ni dos meses de instrucción y me tocó ir a defender a nuestra tierra, más allá de lo que pensara de la estructura militar. Uno se envalentonaba por el amor a la patria que nos enseñaron de chiquitos. Después vino el olvido, y uno tratando de enfocarse en la vida, buscando cumplir con el sueño de tener una familia. Recién ahora tengo fuerza para comentarlo, pero de la guerra me traje como 60 cartas que significaron mucho para mí”, cuenta Enrique Brunt, riocuartense casado con Marita y padre de tres hijos adolescentes.

Brunt pasó prácticamente toda la guerra en la trinchera frente al aeropuerto de la isla Soledad. Esa proximidad y el hambre lo llevaron, a él y a los integrantes de su compañía, a “manotear” encomiendas.

“A la noche venían los aviones a descargar, sin detenerse, por los bombardeos, largaban los bultos. Un tractorcito los sacaba al costado. Nosotros estábamos a 200 metros, algún cabo nos hacía la pata y salíamos a buscar comida, antes de que retirara todo la Fuerza Aérea. En esa rateada, muchos soldados sacaban la comida y dejaban los papeles. Yo juntaba las cartas, me las guardaba y las leía siempre que podía”, confía, emocionado.

De las escuelas. Por entonces, casi todos los colegios del país enviaban chocolates, mensajes de aliento y provisiones a los soldados. Brunt había conseguido una bolsa y preparado un hueco “hermético” para preservar las cartas en la trinchera. En el pozo de zorro que se llenaba con agua helada –que sacaban con los cascos– convivió durante toda la guerra con Ricardo Ledesma, “el Negro” de Villa María, a quien considera su hermano.

Para Brunt, con 18 años, las cartas fueron justo lo que sus pequeños autores soñaron: un mensaje de aliento, de amor, de fuerza; una caricia, un abrazo en medio del horror. Las guardó tres décadas, como un secreto. La mayoría son de “chicos” de Villa Ballester, Chubut y Mar del Plata.

Brunt es empleado de una empresa de telefonía que tiene más de 90 ex combatientes en su plantel y todos los años se reúnen. Fue en el último encuentro en Buenos Aires que Enrique tomó coraje y llegó hasta una de las escuelas de Villa Ballester, de donde provinieron muchas de las misivas atesoradas.

Confiesa que si no lo hubieran acompañado otros dos ex soldados, Víctor Alamo y Eduardo Herrmann, no se hubiera animado a entrar al colegio.

Una maestra suplente reconoció enseguida su dibujo de una flor en el mensaje.

“Querido soldadito”, le decía en 1982 y ahora lo tenía enfrente. “Te cuento raleado porque es muy fuerte”, dice el ex combatiente, emocionado. Muestra recuerdos, el pañuelo con el que cubría su casco. Agradece a Dios que en su compañía no hubo muertos, pero recuerda el hambre que pasaron, que llegaron a “cuerear” a unos pájaros grandes, juntar arroz y carne del suelo...

Galpones con comida. “El 14 de junio a las 6, cuando nos avisan que termina el conflicto, fuimos a entregar las armas. Ahí vimos que unos galpones, a 500 metros de nuestra posición, estaban hasta el techo de comida... Cuando caí prisionero de los ingleses, pude pasar las cartas como pertenencias mías. Yo las llevaba siempre repartidas en los bolsillos del pantalón. El inglés no me entendía nada pero yo le decía que eran algo mío, y me tocaba el corazón. Me las dejó quedar”, contó el ex soldado.

El cierre del “correo”

Puente aéreo. Según el periodista Diego Pérez Andrade, quien cubrió la guerra para la agencia Télam, llegaron a Malvinas paquetes y cartas desde el continente “hasta los días 26 ó 27 de mayo”. La guerra terminó el 14 de junio de aquel 1982.

Sacerdotes y censores. Pérez Andrade relató ayer a este diario que los capellanes eran los encargados de leer la correspondencia que llegaba para los soldados. “Antes de que se corte el puente aéreo, detectaron que la inteligencia británica y la chilena mandaban mensajes instando a la rendición”. También recordó que otro gran problema fue de logística, porque “la gente mandó muchísimas cartas y cosas”.

Escribinos. Si reconocés los dibujos o el texto, escribí a ciudadanos@lavozdelinterior.com.ar

Algunos ejemplos de cartas enviadas por alumnos a los combatientes:



DESDE EDUCACIÓN ARTÍSTICA SE PROPONE:

El 2 de abril de cada año se conmemora en el país el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de las Malvinas, acontecimiento que significó uno de los momentos más difíciles de la historia nacional. Ese día, docentes, estudiantes y el resto de la sociedad argentina rinden homenaje a los jóvenes que debieron enfrentar en 1982 el conflicto armado.

El contexto de la Guerra de las Malvinas es a más de treinta años, motivo de debates, discusiones, reflexiones, dolores y silencios. Sobre él coexisten diferentes posturas, opiniones y sentires. Pero, sin lugar a dudas constituye un hito en la historia argentina que resulta indispensable conocer.

Por su importancia, es vital que se pueda abordar en profundidad desde la especificidad de cada espacio curricular con propuestas que permitan recuperar la memoria social y valorizar a los jóvenes que en aquella época se vieron impelidos a acudir al mandato de defender a la nación pese a su escasa edad y experiencia.

También se sugiere ofrecer un destacado lugar al rol de la familia y de la mujer. Pese a su escasa visibilidad, la mujer tuvo una participación esencial en el contexto del conflicto armado. Las madres que, convencidas de un bien mayor o con el dolor del despojo, entregaban a sus hijos en defensa de la patria. Abuelas, madres y hermanas que reunieron alimentos, donaron sus joyas, tejieron suéteres y bufandas. No estuvo ausente allí el miedo, el dolor, el coraje y la impotencia.

Además, fueron trascendentes las acciones de la mujer en el conflicto armado en un universo por entonces reservado solo al género masculino. Ello contrasta con el rol de las otras mujeres, la “reina madre” y la “dama de hierro” y los imaginarios construidos en torno de estas figuras. Los roles de la mujer entonces y ahora, son motivos de debate y reflexión para que los estudiantes puedan identificar los derechos adquiridos en las concepciones de género, sus evoluciones y continuidades.

Desde educación artística se sugiere articular con otros espacios curriculares para profundizar la historia, geografía, hechos políticos, contexto y otras variables. También, integrar estrategias variadas que posibiliten el rastreo de documentos, acercamiento a testimonios, representaciones sociales, producciones documentales, periodísticas y producciones artísticas (visuales, dramáticas, musicales, danza, audiovisuales u otras).

Es importante comprender a una sociedad perteneciente a una época cercana a la vida de los estudiantes, experimentada en carne propia por sus padres, abuelos y/o familiares cercanos. Asimismo, es enriquecedor identificar la situación política y las intenciones que encubrían, la metodología de la censura y sus formas de operar.

Por otra parte, es valioso reconocer cómo desde el arte se manifiesta lo que no se alcanza a decir desde la palabra explícita, poniendo en valor la metáfora, la simbolización, la creatividad y otros recursos que posibilitan abordar los temas más conflictivos.

La propuesta es que los estudiantes a partir de actividades colaborativas puedan acercarse desde la empatía y el reconocimiento a este momento particular en la historia de nuestro país. Se plantea asumir posicionamientos y ofrecer una visión desde el arte, fundamentando criteriosamente este sentimiento tan caro a la memoria nacional.

Para la mediación didáctica se establecen las dimensiones del aprendizaje: cognitivas, habilidades y destrezas, actitudes y valores, involucrando las diversas capacidades a desarrollar en la educación. Entre ellas podemos citar: creatividad, comprensión, aprender a aprender, el trabajo colaborativo y cooperativo, comunicación, producción, iniciativa, apertura hacia el aprendizaje, compromiso, empatía y pensamiento crítico.

Desde las Artes Visuales

Los 35 años transcurridos desde la guerra de Malvinas convocan a reflexionar en torno a la identidad nacional y el pasado reciente de nuestra historia, construyendo espacios de diálogo que permitan indagar y reflexionar sobre conceptos como: soberanía, guerra, dictadura, memoria, caídos, veteranos, patria, entre otros.

La producción artística de esos años muestra distintas retóricas que van desde los extremos en los modos de representación, algunos en forma muy explícita que no dejan dudas sobre su discurso e interpretación y otras más evocativas. Obras permeadas de diversas miradas, sentimientos y posturas ideológicas, que provocaban la dictadura y la guerra de Malvinas. Entre los artistas que podemos mencionar se encuentra la obra de Guillermo Kuitca, Marta Minujín, Ernesto Deira, Pablo Suárez, Rodolfo Azaro, Marcia Schwartz y Martín Reyna, entre otros.

También se puede analizar y reflexionar sobre la visualidad de las ciudades en esa época, como diversas imágenes: graffitis, carteles, intervenciones gráficas que poblaban las calles. Edward Shaw fotografió todas estas manifestaciones realizadas en las calles de Buenos Aires, relevo que fue expuesto por primera vez en 1985 en el Centro Cultural San Martín.

La propuesta desde las Artes Visuales es trabajar a partir de “Las Malvinas en imágenes”, recuperando las producciones artísticas y visuales realizadas en ese momento. También pueden incluirse las que se realizaron a lo largo de estos 35 años para ponerlas en diálogo y tensión con otras fuentes: textos, producciones audiovisuales, testimonios de los soldados. De este modo se puede reflexionar con los estudiantes sobre el poder de la imagen como lugar de memoria cultural de los individuos y las sociedades y la capacidad del arte para visibilizar lo no dicho, lo no reconocido desplegando su potencial de ruptura o transformación.

La propuesta es trabajar en proyectos de producción colectiva para crear una imagen donde se representen ideas, conceptos, reflexiones, sobre el tema Malvinas. Pueden ser murales, graffitis, estenciles, esculturas, video-arte, animaciones, video instalación, performance, instalaciones, entre otras, que pueden ser emplazadas en la propia institución o en la comunidad. Este tipo de producciones posibilita el trabajo grupal desde el intercambio, el respeto por el compañero, selección de ideas y acuerdos para el logro de una producción común.

A modo de ejemplo se toman obras de distintos artistas, fotógrafos, dibujantes, que trabajan en torno al tema portando diversos sentidos. Se recomienda realizar una lectura relacional e integradora trascendiendo la linealidad para estimular una apertura hacia nuevas interpretaciones y nuevos saberes, factibles de generar a su vez nuevas lecturas.



1. Guillermo Kuitca.
Serie "Nadie Ovide
Nada". 1983



3. Martín Reyna "Batalla
de las Malvinas". 1983



2. Marta Minujín,
Thatcher en llamas.
Estructura de hierro
antes de la performance.



5. Edward Shaw.
Fotografía. 1982



4. Pablo Suarez. "Tiempo de guerra". 1982



6. Historieta ilustrada por



7. Pat Andrea. Tapa de la revista El Porteño, mayo de 1982.



8. Performance de Teresa Pereda. Soy país, 2012. De la serie Proyecto conciliación. Palais De Glacé.



9. Daniel Ontiveros.
Tompre l'oeil, 1993 - 2012.
Instalación.

Se sugiere el desarrollo de las siguientes estrategias:

- Análisis e interpretación de producciones visuales para promover la reflexión, el debate, y la apertura de nuevas preguntas y respuestas, a partir de: pinturas, historietas, esculturas, instalaciones, intervenciones urbanas, fotografía, entre otras.
- Identificación de distintas poéticas para representar la guerra, analizando modos y medios en relación con el contexto y la apropiación del espacio público.
- Selección de materiales, soportes y técnicas en la bidimensión o tridimensión, convencionales, no convencionales o virtuales como portadores de sentidos para representar o intervenir de acuerdo con la práctica de producción acordada.
- Incorporación del espacio público donde las producciones se convierten en relatos culturales que contribuyen a la identidad social y cultural y a su vez modifican el espacio y lo definen.
- Producción de proyectos colectivos a partir de la temática que movilicen a los estudiantes en relación con sus necesidades, intereses y su contexto a partir del trabajo grupal desde el intercambio, el respeto por el compañero, selección de ideas y acuerdos para el logro de una producción común.
- Utilización de la tecnología de la información y comunicación como herramienta para la producción, la circulación y modo alternativo de difusión y consumo de las artes visuales.
- Análisis de distintos contextos y espacios para el desarrollo del proyecto y las posibilidades artístico-estéticas que viabilicen al mismo.
- Utilización de criterios compositivos y procesos constructivos en el espacio tridimensional, en el plano bidimensional y en entornos virtuales.
- Indagación sobre las vinculaciones entre las variables espacio-tiempo en la producción objetual y multimedial.
- Conceptualización a partir del proceso de trabajo, la producción obtenida y la recepción del público.

- Verbalización y argumentación de ideas y puntos de vista utilizando el vocabulario específico del campo de las artes visuales. La adquisición de la terminología específica ayuda a los estudiantes a poner en palabras el proceso desarrollado construyendo así su propio pensamiento estético y crítico.

- Reflexión y fundamentación de las decisiones tomadas a lo largo del proceso de producción de acuerdo con la intencionalidad artístico-estética, promoviendo la argumentación intercambio respetuoso de opiniones, en trabajo cooperativo, responsable y colaborativo.

Desde el teatro

En relación con la temática del 2 de abril y teniendo en cuenta lo expuesto precedentemente, la propuesta desde Teatro es visibilizar y reconstruir ***el imaginario de los estudiantes sobre el “Día de los Veteranos y Caídos en la guerra de Malvinas” y la noción de soberanía nacional en torno a las islas***, en procesos de construcción colaborativa que se materialicen en dramatizaciones, aplicando las siguientes estrategias:

. Exploración de los distintos conocimientos que portan los estudiantes y su socialización con el grupo de pares. Por ejemplo, se puede realizar el sondeo de conocimientos a través de lluvia de ideas, confección de breves diálogos, cuentos, relatos o guiones.

. Sondeo de las películas, canciones, imágenes, producciones visuales, historietas, anécdotas, poemas, frases y/o textos literarios, reflexiones de los protagonistas que vivieron el combate u otras situaciones y producciones en torno a la temática, que permitan disparar la reflexión, el debate, como insumo para imaginar situaciones posibles para organizar dramatizaciones.

A continuación se aportan algunas frases de ex-Combatientes de Malvinas sobre las que se puede reflexionar. Más información se puede encontrar en:

<http://www.diarioandino.com.ar/noticias/2014/04/02/138255-30-frases-de-ex-combatientes-sobre-malvinas>



“Fui herido en combate y, por ser uno de los que estaba en primera línea, caí prisionero. En ese momento no estás preparado para ver caer bombas ni ver muertos al lado tuyo”. Lorenzo Caza, asesor en el Depto. de Veteranos de Guerra de Malvinas

“Antes de llegar a Malvinas apenas había tirado tres tiros; yo caí prisionero de guerra y los ingleses no podían creer que nosotros, con dieciocho años, fuéramos los soldados”. Orlando Mazzitelli, asesor en el Departamento de Veteranos de Guerra de Malvinas”

“La guerra fue un quiebre en mi vida; los primeros días era como ir de campamento, pero después del 1° de mayo sentí mucho miedo”. Héctor Sbaclia, empleado del Centro de Veteranos de Guerra de Lanús

“Antes de la guerra, para mí las Malvinas ni existían. Eran algo remoto, lejano, no se hablaba ni en la escuela. Eran como la Antártida”. Darío Montoya, empleado administrativo

“Ir a las Islas Malvinas significó haber sido partícipe de una gesta histórica, pero lamentablemente organizada por la peor dictadura que asoló a la Argentina, por lo que me queda una sensación ambigua”. Marcelo Rosasco, periodista y docente

“(La guerra) Es una herida abierta que me marcó para toda la vida. Con el tiempo aprendí a convivir con el dolor, ahora me lo tomo más tranquilo. Fue cruel y muy doloroso”.

Cristian Sirouyan, periodista

- *Búsqueda, acopio, registro y selección de material en torno al tema, con autonomía, respeto y sentido crítico.*
- *Improvisación de situaciones en las que se integre creativamente el material seleccionado, utilizando diversos disparadores e interrogantes e integrando algunos componentes del lenguaje teatral. Por ejemplo, se puede apelar a:
. la utilización pertinente de acciones, conflicto, circunstancias dadas y entorno en la creación de situaciones teatrales que integren la concepción de Patria, defensa de la soberanía, acciones para defender la patria.*
- *Ideación de situaciones ficcionales en las cuales el estudiante o sus hermanos/primos/vecinos/amigos son convocados a luchar en una guerra para defender la nación; entrevistas ficcionales en la que diversas personalidades deben argumentar a favor y en contra de la guerra, recreaciones de diversos conflictos sociales vinculados al contexto de la guerra; situación actual de los veteranos de Malvinas u otras.*
- *Ajuste de las improvisaciones teniendo en cuenta las posibilidades que dispara el uso de la ficción y la metáfora, las resoluciones explícitas y las sugestivas, el tratamiento simbólico y poético; organización de las propuestas en el entorno, incorporación de elementos clave, etc.*
- *Integración creativa de los componentes del teatro en la temática, seleccionando qué decir y cómo abordar la temática y problemática planteada, apelando a recursos artístico-estético teatrales, con actitud reflexiva, respetuosa y comprometida.*
- *Socialización de las dramatizaciones con pertinencia, adecuación a los tiempos y espacios, y comprensión de los sentidos construidos.*
- *Reflexiones compartidas en torno a las producciones realizadas por ellos y sus compañeros, los elementos utilizados y los sentidos producidos.*
- *Reconocimiento de algunos elementos del teatro en producciones de sus pares y en producciones profesionales observadas.*

Desde Audiovisuales

Los diferentes documentos escritos, fotográficos, fílmicos, y relatos vivenciales nos dan a conocer aquellos momentos tan sentidos en nuestra nación. El ejercicio de la soberanía es un derecho de los pueblos libres a habitar y gobernar en el territorio de su nación, y la soberanía argentina en las Islas Malvinas y el Atlántico Sur es un largo reclamo en nuestra historia.

Reflexionar sobre ello, permite no solo conocer la importancia de los sucesos históricos, geográficos y jurídicos llevados a cabo en la defensa de nuestros derechos sino la nueva realidad en el contexto nacional, latinoamericano y global.

Desde las Artes Audiovisuales se propone reiterar nuestro derecho sobre las Islas, mediante una producción colectiva que resuma de manera poética, metafórica o simbólica, el sentir del pueblo argentino.

Se sugiere a partir de sus necesidades y del desarrollo de capacidades, elaborar un proyecto colaborativo que incluya las siguientes estrategias:

- Rescate de saberes previos.
- Entrevista a un excombatiente, o testigos de los hechos durante 1982.
- Búsqueda de materiales para ampliar la propuesta (libros, páginas web, cuadernillos, fotografías, periódicos, objetos, relatos y entrevistas, etc.).
- Observación de producciones audiovisuales significativas que ilustran los hechos:

Malvinas, historia de usurpación. (2012). Corto.



Especial 2 de Abril. (2008) Corto.

Pensar Malvinas. Corto. (2012).

- Análisis reflexivo de las producciones audiovisuales: películas y cortos sobre Malvinas, apreciando la influencia del contexto, emociones, identidad, rasgos culturales, historia, presente y futuro.
- Elaboración del proyecto, atendiendo a motivaciones, intereses y necesidades de los estudiantes en relación a la soberanía en Malvinas.
- Planificación de acciones de acuerdo a recursos, tiempo, elementos y técnica.
- Selección y aplicación criteriosa de distintos recursos técnicos, tecnológicos, materiales y roles para crear nuevas metáforas y poéticas audiovisuales en relación con Malvinas, con sentido estético-artístico.
- Construcción creativa, colaborativa y cooperativa de productos audiovisuales variados como videos sobre Malvinas, colectivos o actuados, en relación con aspectos positivos como respeto, derechos, solidaridad, unión, paz, democracia, entre otros.
- Utilización de diversas estrategias y componentes de observación e imaginación, atendiendo a encuadres, espacios e iluminación, grabación de audio y/o música y edición.
- Filmación de obras documentales y/o docudramáticas con intencionalidad artístico-estética, partiendo de los relatos y vivencias de nuestros soldados, materiales fotográficos, cortos, películas, y diversos y creativos recursos de su entorno local, regional y nacional.
- Comprensión de las etapas de la producción documental en la realización del documental y el docudrama considerando las diferencias metodológicas en relación con la producción audiovisual ficcional.
- Reflexión y fundamentación de las decisiones del proceso de producción de acuerdo con la intencionalidad, en trabajo cooperativo, coordinado y responsable.
- Interpretación y apreciación respetuosa de las producciones individuales y colectivas, valorando los aportes personales en el trabajo colaborativo y cooperativo.
- Exposición, socialización, difusión y circulación de la producción audiovisual a la comunidad educativa.

Recursos:

- 1982 Malvinas desde el aire. Recuperado el 8 de febrero de 2017 de https://www.youtube.com/watch?v=6gHpLN_xEAQ
- Iluminados por el fuego (2005). Recuperado el 8 de febrero de 2017 de https://www.youtube.com/watch?v=eJD1U_M3SSI
- Islas Malvinas. (2015). Corto/Documental. Recuperado el 6 de febrero de 2017 de <https://www.youtube.com/watch?v=j3n-wxc6RTg>
- Testimonio Excombatientes. (2007). Corto. Recuperado 7 de febrero de 2017 de <https://www.youtube.com/watch?v=JI9juljb7Po>.
- Malvinas, historia de la usurpación. Corto. (2012). Recuperado 7 de febrero de 2017 de http://www.conectate.gob.ar/sitios/conectate/busqueda/buscar?rec_id=103990
- Pensar Malvinas. Corto. (2012). Recuperado el 7 de Febrero de 2017 de http://www.conectate.gob.ar/sitios/conectate/busqueda/buscar?rec_id=103493
- Especial 2 de Abril. (2008) Corto. Recuperado el 8 de Febrero de 2017 de http://www.conectate.gob.ar/sitios/conectate/busqueda/buscar?rec_id=50291
- Múltiples voces para el Bicentenario. Herramientas para analizar 200 años de historia. Recuperado de http://vocesbicentenario.educ.ar/voces_local2/voces/index.html

Desde la Música

Desde tiempos remotos hombre y música han marchado de forma inseparable a lo largo de los campos de guerra. Ya fuese como medio de relajación, para avivar o dar fuerzas morales o como ritual, la música ha estado presente y ha acompañado a los hombres en los actos bélicos. Millones de guerreros o soldados se han identificado con la música bien porque les acercara a sus hogares, los entretuviera o permitiera olvidar el horror circundante. Antiguamente los grupos armados contaban con algún instrumentista o grupo de músicos que los acompañaba a los campos de batalla para cumplir funciones tan básicas como marcar el paso de las tropas (mediante instrumentos de percusión) o de identificación, utilizando instrumentos representativos de sus patrias, como es el caso de los grupos escoceses con sus formaciones de gaitas. En el s. XX, la música (así como el teatro, la radio, y el cine) jugaba un



10. Imagen

papel muy importante, no sólo como válvula de escape para los soldados y los civiles que en sus hogares esperaban noticias de sus seres queridos en el frente, sino como herramienta de propaganda política y social. Existe música que fue tan representativa de una época que cuando la escuchamos inmediatamente nos vemos transportados a ese contexto y atmósfera, tal es el caso de las famosas agrupaciones vocales femeninas, como “The Andrews Sisters”, o el gran Glenn Miller, íconos de la década del '40 en EE.UU., durante la Segunda Guerra Mundial. En Argentina, la música ligada a las guerras nos llega en forma de marchas o himnos conmemorativos y a través de la música popular, ya adentrados en el s. XX el encargado de llevar el mensaje y representar a los soldados fue específicamente el rock nacional, tal fue el caso durante la época de la Guerra de las Malvinas. Es interesante observar y analizar

cómo las expresiones artísticas no sólo acompañaron sucesos sociales y políticos sino que también influyeron en ellos. La mejor manera de abordar y entender algo tan complejo como fue, por ejemplo, la Guerra de Las Malvinas, es a través de las manifestaciones artísticas que surgieron en el momento. Ellas nos otorgan una mirada más cercana, tal vez más sensible pero, por sobre todo, más humana.

Se sugiere el desarrollo de las siguientes estrategias:

- Interpretación de algún fragmento de música o canciones que estén relacionadas con alguna guerra (también pueden ser bandas sonoras de películas).
- Reflexión sobre la música compartida: qué transmite esa música, cuáles son los rasgos más destacables. En caso de tener letra, qué dice; en qué época y país fue compuesta, en relación a qué guerra.
- División en grupos e investigación sobre la música relacionada a las guerras antes del s. XX: cómo era utilizada la música en los campos de batalla, qué instrumentos eran los más comunes, qué composiciones musicales fueron las más destacadas y en homenaje a qué guerras, a qué géneros musicales pertenecen.
- Elección y análisis de alguna composición representativa y puesta en común con la clase.
- Investigación sobre música y guerras del s. XX (a cada grupo le tocará una guerra determinada, puede ser a través de un sorteo o por elección propia), selección de uno o dos ejemplos y reflexión entre todos: a través de qué medios se difundía la música y si estos medios eran masivos, qué tipo de géneros musicales eran los más adecuados y por qué, cuáles eran las temáticas más comunes abordadas en las canciones, cómo se describiría el carácter de esta música (descripción a través de parámetros musicales vistos en clase); si estas características cambian a través de las distintas guerras y por qué.
- Reflexión sobre la música que estuvo ligada a las guerras en Argentina durante el s. XIX, puesta en común de los ejemplos musicales que recuerden. (Se puede consultar material con respecto a esta temática en el documento “200 años de la declaración de la Independencia, una mirada Cuyana”, disponible en el portal educativo de la DGE).
- División en grupos e investigación sobre la música que representó en Argentina a la Guerra de las Malvinas.
- Elección de un ejemplo musical y puesta en común (puede interpretarse en clase o hacerlo a través de grabaciones o videos), análisis sobre los ejemplos llevados siguiendo los mismos criterios anteriores.



- Comparación de los ejemplos nuevos con los analizados previamente: observación de diferencias o semejanzas y reflexión sobre el porqué de esas diferencias o semejanzas, justificación de las respuestas.
- Búsqueda de ejemplos actuales de música relacionada con acontecimientos políticos y sociales (pueden ser nacionales o internacionales), análisis de esos ejemplos y puesta en común.
- División en grupos y creación de una canción (y letra) o melodía en base a algún acontecimiento socio-político de la época (puede ser nacional o internacional) eligiendo entre dos posturas antagónicas: apoyo o protesta. Interpretación de la canción creada en clase. Reflexión sobre la importancia de la música como medio de expresión y/o como herramienta de propaganda.



Sugerencias de audios:

Guerras Internacionales del s. XX:

Chanson de Craone (anónimo) (Primera Guerra Mundial – Francia)

<https://www.youtube.com/watch?v=6iGEiY6wvDo>

George M. Cohan – OverThere (Primera Guerra Mundial – E.E.U.U.)

<https://www.youtube.com/watch?v=XGLwJGv1fAQ>

TheAndrewsSisters – BoogieWoogie (Segunda Guerra Mundial – E.E.U.U.)

<https://www.youtube.com/watch?v=8of3uhG1tCl>

Harry James, Kitty Kallen– It’s Been A Long, Long, Time (Segunda Guerra Mundial – E.E.U.U.)

<https://www.youtube.com/watch?v=N9nEIRrtI70>

Vera Lynn – We’llMeetAgain (Segunda Guerra Mundial – Inglaterra)

https://www.youtube.com/watch?v=HsM_VmN6ytk

Creedence – Fortunate Son (Guerra de Vietnam – E.E.U.U.)

<https://www.youtube.com/watch?v=ec0XKhAHR5I>

Queen – Hammertofall (Guerra Fría/Guerra Nuclear – Inglaterra)

<https://www.youtube.com/watch?v=aUkWIxaHb1k>

Sting – Russians (Guerra Fría/Guerra Nuclear – Inglaterra)

<https://www.youtube.com/watch?v=wHyIQRVN2Qs>

Guerra de las Malvinas:

CharlyGarcía – No bombardeenBs. As.

<https://www.youtube.com/watch?v=q7fXoJZLzY0>

Raúl Porchetto – Reina Madre

<https://www.youtube.com/watch?v=JNqncpjmhfQ>

Los Abuelos de la Nada – Mil horas

<https://www.youtube.com/watch?v=CUdw-urZ3zg>

Alejandro Lerner – La isla de la buena memoria

<https://www.youtube.com/watch?v=aUxF9IJotvM>

Fito Páez – Decisiones apresuradas

https://www.youtube.com/watch?v=_kzvX2oTbeY

PROPUESTA PEDAGÓGICA INTEGRADA

En Mendoza hay cerca de cuatrocientos veteranos de guerra, de los cuales quince ofrendaron su vida en el conflicto contra el Reino Unido.

- A partir de la lectura de los textos y de la realización de las propuestas presentadas en esta secuencia se sugiere que los estudiantes, orientados por los docentes de las distintas áreas realicen una actividad creativa que desarrolle la emotividad y genere el acercamiento de su realidad con la internalización de los hechos vividos por los protagonistas de esta tragedia. De esta manera se sugiere la escritura de cartas informales destinadas a excombatientes mendocinos (a un soldado anónimo) en las que se haga un reconocimiento a su entrega por la Patria, la ejemplaridad de su valiente accionar y su permanencia en el corazón de cada argentino.

Puesto que la escritura de las cartas es informal, los jóvenes pueden realizarlas en forma colaborativa, invitando a sus padres, abuelos y hermanos a participar en la elaboración de las mismas. La intención es construir un puente afectivo que relacione las vivencias de distintas generaciones.

Estas producciones escritas pueden estar acompañadas de aquellas construcciones que los docentes de los Lenguajes Artísticos sugieran.

Los trabajos deberán ser enviados a la Dirección de Planeamiento de la Calidad Educativa en el 1° piso Ala Este de Casa de Gobierno. Cada institución escolar se encargará de organizar el material y entregarlo en dicha Dirección, teniendo como fecha límite el 30 de abril de 2017. Finalizada la recepción de las cartas, las mismas se enviarán a las Asociaciones de excombatientes situadas en Mendoza, para ser distribuidas a sus respectivos destinatarios.

REFLEXIÓN FINAL

Como cierre de la presente secuencia nos parecen adecuadas las reflexiones del filósofo Santiago Kovadloff²³ quien proporciona una mirada de unión, así como de rescate de la memoria de cada uno de los jóvenes que participaron en esa Guerra:

“La experiencia de esta guerra fue una experiencia que desorienta, que conmueve, que infunde por un lado respeto a las personas que allí viven y una emoción extraordinaria ante esas tumbas que nos dicen todo el tiempo, -aquellas que tienen nombre y las que no lo tienen aún-, todas nos dicen: esos chicos necesitan ser todos reconocidos no solamente en los términos clásicos que son mártires y héroes, sino también, ser reconocidos como víctimas fundamentales de un país que los sumergió en el olvido.”

Listado de Imágenes

1. KuitcaGuillermo. Nadie olvida nada. 1982. Disponible en:
http://www.artnet.com/artists/guillermo-kuitca/nadie-olvida-nada-Dyn_mnP-253PN9c3LqYzjg2
[Consultado el 18/02/17].
 2. Marta Minujín. Thatcher en llamas. Estructura de hierro antes de la performance. Performance realizada 1982 en los Patios de San Telmo. Disponible en:
<https://issuu.com/mariusestudio/docs/minujin-nqn> [Consultado el 18/02/17].
 3. Martín Reyna “Batalla de las Malvinas”. 1983. Acrílico sobre tela. Disponible en:
<http://ccrecoleta.no-ip.org:90/asp/consultaObras.asp?idEvento=457> [Consultado el 18/02/17].
 4. Pablo Suarez. “Tiempo de guerra”. 1982. Disponible en:
<https://issuu.com/centro-cultural-recoleta/docs/pablo-suarez>.
 5. Edward Shaw. Fotografía. 1982. Disponible en:
<http://archivosenuso.org/ddhh/archivo>
 6. Historieta ilustrada por Sanyú. Disponible en:
<http://www.historieteca.com.ar/Especiales/malvinas.htm>.
 7. Pat Andrea. Tapa de la revista El Porteño, mayo de 1982. Disponible en:
<http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=358&nro=15>
- ²³Kovadloff, Santiago. En: “Los Leuco”, de A. Leuco y D. Leuco, TN, programa emitido el 07/02/2017.
<https://www.youtube.com/watch?v=AJRnvjceJ1s>

8. Performance de Teresa Pereda. Soy país, 2012. De la serie Proyecto conciliación. Palais De Glacé. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SLatMWNIuOI>. [Consultado el 22/02/17].
9. Daniel Ontiveros. Tompre l'oeil, 1993 - 2012. Instalación. Disponible en: http://www.arte-online.net/Agenda/Exposiciones_Muestras/Malvinas. [Consultado el 22/02/17].
10. Foto histórica "TheAndrewsSisters". Disponible en <https://en.wikipedia.org/wiki/File:The-Andrews-Sisters.jpg> [Consultado: 16/02/17]
11. Foto histórica de Charly García junto a Spinetta. Disponible en http://www.puestaenescena.com.ar/musica/2138_rock-y--dictadura--panorama-historico-social-charly-un-caso-testigo.php [Consultado: 16/02/17]

Bibliografía

- Cortès, F. y Esteve, J. (2012) Músicas en tiempos de Guerra. Cancionero (1503 – 1939). Disponible en: http://publicacions.uab.es/pdf_llibres/EYL0006.pdf [consultado el 16/02/17]
- Favoreto, M. (2014) La dictadura argentina y el rock: enemigos íntimos. Disponible en: <http://resonancias.uc.cl/es/N-34/la-dictadura-argentina-y-el-rock-enemigos-intimos-es.html> [consultado el 16/02/17]
- Flachsland, C. Adamoli, M. C. ; Lorenz, F. (2010). Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Ladínez González, J.P. (2014) La influencia de la cultura rock sobre los movimientos de protesta gestados en la década de los sesenta en los Estados Unidos. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/hale/10336/5121/80876358-2014.pdf?sequence=1> [consultado el 16/02/17]

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2012). Malvinas: Educación y Memoria. Material para trabajar en las aulas sobre Historia, Memoria y Soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Cuadernillo para docentes de escuelas secundarias. Recuperado 08 de Febrero de 2017 de :

<http://portal.educ.ar/noticias/Cuadernillo%20Secundaria%20Malvinas.pdf>

Mendoza. Gobierno de Mendoza. (2015). Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Arte con Especialidad. Educación Secundaria Especializada. Mendoza: Dirección General de Escuelas.

Mendoza. Gobierno de Mendoza. (2015). Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Arte. Educación Secundaria Orientada. Mendoza: Dirección General de Escuelas.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2012). Malvinas: educación y memoria. Cuadernillo para docentes de escuelas secundarias.

Recuperado 08 de Febrero de 2017 de:

<http://portal.educ.ar/noticias/Cuadernillo%20Secundaria%20Malvinas.pdf>

Panero, A. (1982). Mujeres Invisibles. Remoto Atlántico Sur
Los Andes, 2 de abril de 2015. Mujeres invisibles, la historia silenciada de las veteranas de Malvinas de Alicia Panero. Disponible en:

<http://www.losandes.com.ar/article/-mujeres-invisibles-la-historia-silenciada-de-las-veteranas-de-malvinas-840933> [consultado el 20/02/17]

Pozzio, M. (2015) La experiencia de las mujeres en Malvinas. De la sanidad militar al reconocimiento. Disponible en:

<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/viewFile/1249/1135> [consultado el 23/02/17]

Pujol, S. (2015) El rock en la encrucijada. Apuntes para una historia cultural de Malvinas. Disponible en:

http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/musica%20y%20politica_pujol.pdf
[consultado el 16/02/17]

UNCiencia (2009) RolandBrus: El teatro documental es la posibilidad de ver, sentir y conocer otras realidades. Disponible en:

<http://www.unciencia.unc.edu.ar/2009/noviembre/roland-brus-201cel-teatro-documental-es-la> [consultado el 26/02/17]

Vicente, C. de (2016). El teatro en la realidad: Once notas sobre el teatro documento. Disponible en:

http://www.artescena.cl/wp-content/uploads/2016/11/n2_art3_p34-45_devicente.pdf [consultado el 02/02/17]

Urien, P. (24 de julio de 2005). Islas Malvinas: Ya no tan kelpers. Buenos Aires: DiarioLa Nación.

<http://www.elpatagonico.com/los-rasgos-que-hacen-especial-la-vida-malvinas-n618860>

Vigliotta, M. y Provitilo, P. (2011) Culturas juveniles: Esquinas contra el desencanto. Disponible en:

http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/208/culturas_juveniles_esquinas_contra_el_desencanto.html [consultado el 16/02/17]

Usubiaga, V. (2015) Museo y puesta en escena de imágenes y escritos sobre la guerra de Malvinas. Disponible en:

<http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=358&nro=15>